

CONFERENCIA DE PERFECCIONAMIENTO  
PARA LOS SANTOS DE HABLA HISPANA

# CÓMO TOCAR DEBIDAMENTE LA PALABRA DE DIOS

## CONTENIDO

1. Leer la Palabra
2. Orar la Palabra
3. Estudiar la Palabra
4. Hablar la Palabra de Dios

(Porciones del ministerio después de cada lección)

### *Apéndices*

---

- Centrar todo nuestro ser en la Palabra de Dios
- La Palabra en el libro de Hechos

ANAHEIM, CALIFORNIA

22 de octubre del 2016

## CÓMO TOCAR DEBIDAMENTE LA PALABRA DE DIOS

### Lección uno

#### Leer la Palabra

Lectura bíblica: Dt. 6:6-9; 17:18-20; 31:11; Jos. 1:8; 8:34; Neh. 8:1-3; Sal. 1:1-2; 119:11, 147; Job 23:12; Mt. 4:4; Jn. 8:31b; Ef. 6:17-18; 1 Ti. 4:13; Ap. 1:3

#### I. Debemos ver la importancia de leer la Biblia:

- A. Hoy en día, cuando Dios habla personalmente a los hombres, se basa en lo que Él dijo en el pasado:
1. Aun si alguien ha avanzado mucho en su caminar espiritual, la revelación que reciba de Dios se basará en lo que Dios mismo ya ha hablado en la Biblia. Por lo tanto, lo que Dios enuncia hoy es simplemente una repetición de Su Palabra.
  2. Si una persona no conoce lo que Dios ha dicho en el pasado, le será difícil en el presente recibir revelación de parte de Dios debido a que carece del fundamento para que Dios le hable.
  3. Más aún, si Dios desea hablar a los demás por medio de nosotros, Él lo hará basándose en lo que Él ya había hablado en el pasado. Si no sabemos qué es lo que Dios dijo en el pasado, Él no podrá hablar a los demás por medio de nosotros, y seremos inútiles a los ojos de Dios.
  4. Esta es la razón por la cual necesitamos que la palabra de Dios more en nosotros ricamente. Si Su palabra mora ricamente en nosotros, conoceremos bien Su manera de actuar en el pasado y oiremos lo que Él dice hoy. Sólo entonces podrá Dios usarnos a nosotros para hablar a los demás—Col. 3:16.
- B. “Considero que leer la Biblia es más importante que cualquier otra cosa...No debemos considerar leer la Biblia como un pasatiempo o pensar que otros asuntos son más importantes. Es indispensable leer la Biblia y esto no se puede dejar a un lado”—*The Sufficiency, Pursuit, and Learning of the Lord’s Serving Ones*, pág. 103.

#### II. Es indispensable que veamos cómo leer la Biblia:

- A. La mejor manera de leer la Biblia consiste en leerla diariamente:
1. Ya que la Biblia es el alimento para nuestra vida espiritual, debemos recibir de ella el nutrimento espiritual diariamente. De la misma manera en la que necesitamos alimentarnos físicamente todos los días, necesitamos leer la Biblia todos los días. Estamos saludables cuando nos alimentamos cada día, y estamos saludables cuando leemos la Biblia cada día—Mt. 4:4; cf. Job 23:12.
  2. No debemos alimentarnos un día y luego ayunar por tres días. Asimismo, no debemos leer la Biblia esporádicamente:
    - a. Así como debemos distribuir nuestro alimento durante todo el día, debemos distribuir nuestra lectura de la Biblia equilibradamente y a diario.
    - b. No debemos recibir demasiado o muy poco, leyendo demasiado un día y muy poco el siguiente.
  3. La manera más saludable de comer es hacerlo en tiempos específicos. Similarmente, debemos apartar tiempos específicos para leer la Biblia a diario; es mejor para nuestro espíritu leer una cantidad específica de la Biblia en tiempos específicos cada día.
- B. El mejor tiempo para leer la Biblia es en la mañana—Sal. 119:147:

1. Es mejor leer la Biblia en la mañana cuando nuestro corazón acaba de despertarse, nuestro espíritu está limpio y callado, y no hay ruidos, persona o actividades que nos disturbem o preocupen—cfr. Éx. 16:12-21.
  2. Si venimos a la Palabra del Señor y leemos la Biblia en la mañana, esto será nuestro suplir a fin de satisfacer nuestras necesidades durante el día.
- C. Debemos leer los libros de la Biblia en orden:
1. Algunos creyentes nuevos leen la Biblia al azar; la Biblia debe leerse de manera consecutiva y no al azar.
  2. Debemos leer tanto las porciones fáciles como las difíciles. Aun si no entendemos una porción de la Biblia, necesitamos leerla. Lea libro tras libro sin elección, preferencia ni predilección.
  3. Debemos leer el Antiguo y Nuevo Testamento de manera simultánea. No debemos esperar hasta terminar de leer el Antiguo Testamento para leer el Nuevo.
  4. Cada cristiano debe separar dos tiempos diferentes para leer la Biblia a diario. Un tiempo debe ser en la mañana y el otro también puede ser en la mañana o en la tarde. Durante ambos tiempos, debemos leer una porción de manera consecutiva.
  5. Un creyente debe leer [la Biblia] en su totalidad, capítulo por capítulo, en forma consecutiva, una y otra vez. La lectura no debe ser ni muy rápida ni muy lenta; debe ser en forma regular, continua y general.
- D. Para leer la Biblia, no sólo debemos ser espirituales, sino que también debemos volver nuestro corazón al Señor—2 Co. 3:15-18:
1. Si nuestro corazón no se vuelve al Señor, existirá un velo que evitará que veamos la luz en la Biblia. Sin embargo, una vez que nuestro corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.
  2. Si queremos conocer la Biblia, debemos volver nuestro corazón al Señor; es decir, debemos apartarnos de cada persona, cosa, y asunto fuera del Señor y volver a Él.
- E. Al leer la Biblia, debemos recibir inspiración y orar la inspiración que hemos recibido—Ef. 6:17-18:
1. En el momento en que recibimos inspiración, debemos dejar de leer y orar la inspiración que hemos recibido. Sin embargo, no necesitamos orar por un periodo de tiempo prolongado; debemos simplemente orar brevemente y luego reanudar nuestra lectura—cfr. Sal. 27:8; Ap. 22:20.
  2. Esta es la forma más beneficiosa de recibir el nutrimento que se obtiene al leer la Palabra.
- F. No debemos tratar de obtener un entendimiento cabal cuando leemos la Biblia:
1. Debemos leer conforme al nivel en que nos encontremos, recibir cuanto podamos entender, y dejar a un lado lo que no podemos entender. Esta es la manera más fácil y espontánea de leer la Biblia.
  2. Esto es igual a comer una comida. Cuando hay un pedazo de pollo con hueso, simplemente dejamos a un lado el hueso. Aunque todo lo que se haya en la Biblia es para que lo comamos, existen varias cosas que no podemos comer ahora. Deben ser dejadas para más tarde.

### **III. Debemos cultivar el hábito de pasar tiempo en la Palabra:**

- A. Es importante cultivar el hábito de leer la Palabra. Si usted cultiva el hábito de leer la Palabra, será saludable espiritualmente y crecerá.

- B. "A fin de vivir, tenemos que guardar ciertos legalismos. Debemos ser legalistas en cuanto a cuatro cosas: comer, beber, respirar y dormir. ¿Cree usted que es demasiado legalista comer tres comidas al día? Si no guardamos estos legalismos, pronto estaremos listos para un funeral. Si ha de vivir saludablemente, usted debe comer, beber, respirar y dormir...Los animo a que cultiven el hábito de leer la Palabra todos los días, preferiblemente por la mañana. Hagan de esta práctica un legalismo"—*Mensajes de Vida*, cap. 3.

**IV. [En 1 Timoteo 4:13] dice: “Mientras voy, ocúpate en la lectura pública, la exhortación y la enseñanza”. Aquí Pablo no se refiere a leer en el sentido de estudiar, sino a leer en voz alta y en público. Según el contexto, esta clase de lectura pública puede servir para exhortar y enseñar.**

### **Porciones del ministerio:**

A fin de reconstituir al pueblo de Dios, existe la necesidad de educarlo con la palabra que sale de la boca de Dios y que expresa a Dios. Reconstituir el pueblo de Dios es educarlo introduciéndolo en la Palabra de Dios para que pueda ser saturado con la palabra. La palabra de Dios es uno con el Espíritu (Jn. 6:63; Ef. 6:17). Mediante nuestra lectura diaria de la Palabra divina, la palabra de Dios opera en nuestro ser, y el Espíritu, mediante la palabra, espontáneamente imparte la naturaleza de Dios junto con el elemento de Dios a nuestro ser, lo cual causa que seamos constituidos de Dios. (*La Santa Biblia Versión Recobro*, Nehemías 8:1, nota 1, párrafo 2, pág. 898)

## **LAS MANERAS DE LEER LA BIBLIA**

### **Leer en orden**

Debemos leer los libros de la Biblia en orden. Algunos creyentes nuevos leen la Biblia al azar. Cuando se levantan en la mañana, cierran los ojos y abren la Biblia en cualquier página. Si por casualidad abren el libro de los Salmos, leen un Salmo, y si abren en Apocalipsis, leen Apocalipsis. Simplemente leen cualquier página con la que se topan. Si la página contiene una porción difícil, probablemente la pasan por alto y van a otra página. Si encuentran una porción fácil, probablemente leen por un periodo de tiempo corto. Esto no es aceptable. La Biblia debe leerse de manera consecutiva y no al azar. Ya que somos responsables ante Dios, Los creyentes no deben ir a la Biblia al azar. Debemos leer tanto las porciones fáciles como las difíciles. Aun si no entendemos una porción de la Biblia, necesitamos leerla. Por lo tanto, siempre debemos leer en secuencia. Por ejemplo, aun debemos leer todos los nombres en la genealogía que se encuentra en Mateo 1:1-17.

Debemos leer el Antiguo y Nuevo Testamento de manera simultánea. No debemos esperar hasta terminar de leer el Antiguo Testamento para leer el Nuevo. Debemos leer el Antiguo Testamento en orden comenzando con el libro de Génesis y al mismo tiempo leer el Nuevo Testamento en orden comenzando con el libro de Mateo.

Cada cristiano debe separar dos tiempos diferentes para leer la Biblia a diario. Un tiempo debe ser en la mañana y el otro también puede ser en la mañana o en la tarde. De acuerdo con la experiencia de muchos cristianos, es mejor leer el Nuevo Testamento en la mañana y el Antiguo en el otro tiempo. Durante ambos tiempos, debemos leer una porción de manera consecutiva.

### **Leer sólo un capítulo cada vez**

No debemos leer demasiado cada vez; como mucho debe leerse un capítulo a la vez. Algunos sugieren leer un capítulo del Nuevo Testamento en la mañana y tres del Antiguo Testamento en el segundo tiempo. De esta manera una persona puede leer toda la Biblia una vez al año. A

pesar de que anteriormente estaba de acuerdo con esta práctica, ahora siento que puede que no sea tan beneficiosa. Algunas personas tienen tanto el tiempo como su capacidad mental limitados. Si de manera rigurosa leen un capítulo del Nuevo Testamento y tres del Antiguo cada día, pueden que estén leyendo la Biblia simplemente por leerla. Al final, puede que ni sepan qué han leído. Por lo tanto, nuestra experiencia nos dice que puede que sea más beneficioso leer un capítulo del Antiguo Testamento cada día y terminar en tres años.

Esto es parecido a estudiar; no podemos ser cabales en nuestros estudios si lo estudiamos de forma acelerada. Si leemos un libro detenidamente, oración por oración, estaremos claros cuando terminemos el libro. Después de pasar tres años leyendo tres capítulos en el Antiguo Testamento todos los días, puede que no sepamos lo que hemos leído, aunque debemos haberlo leído tres veces. Es mejor leer un capítulo del Antiguo Testamento cada día y terminarlo en tres años. De esta manera, seremos impresionados profundamente.

Esto no es una regla fija; cada persona debe considerar su propia situación. Sin embargo, la experiencia nos muestra que es mejor no leer más de un capítulo a la vez. Aun puede que no sea necesario leer todo el Nuevo Testamento una vez al año. Pudiera ser igual de bueno pasar dos años leyendo el Nuevo Testamento. Podemos leer diariamente la mitad de un capítulo o hasta menos de la mitad. Aun pudiéramos tomar tres días para leer un capítulo. De esta manera, nos tomará un año terminar de leer los cuatro Evangelios y Hechos, y otro año para terminar de leer las Epístolas y Apocalipsis. Al final de los dos años tendremos una impresión clara del Nuevo Testamento.

No debemos tratar de ser rápidos. Anteriormente alentaba a otros a leer la Biblia una vez al año. A partir de mi propia experiencia y la de otros, poco a poco me di cuenta de que esa ligereza no es necesariamente beneficiosa. No debemos ser muy rápidos ni impacientes. Es suficiente para un nuevo creyente leer la mitad de un capítulo del Nuevo Testamento y no más de un capítulo del Antiguo Testamento a diario. De esta manera tomará tres años terminar de leer el Antiguo Testamento y dos años terminar el Nuevo Testamento. Esto dejará una impresión profunda y clara en nosotros.

Por lo tanto, no debemos tener prisa. Lo más importante es ser persistente y evitar que seamos impulsivos en la lectura. Debemos leer una porción corta de la Biblia diariamente. Si leemos demasiado cada vez, no será fácil para nosotros disfrutar la lectura. Además, se convertirá en una carga para nosotros. Esto no es necesario. A diario debemos separar dos tiempos para leer la Biblia. Debemos dedicar la mañana para leer no más de un capítulo del Nuevo Testamento. El otro tiempo debe dedicarse a leer no más de un capítulo del Antiguo Testamento. Esta es una manera excelente de leer la Biblia.

### **Recordar los puntos principales**

Cuando leemos la Biblia, debemos aprender a recordar los puntos principales. Cuando leemos Génesis 1, debemos recordar el orden de los seis días de la creación. Debemos ser capaces de decir que en el primer día la luz fue separada de las tinieblas. En el segundo día, las aguas de arriba fueron separadas de las aguas de abajo. En el tercer día, la tierra y las aguas fueron separadas. En el cuarto día, aparecieron el sol, la luna y las estrellas. En el quinto día, Dios creó los peces del agua y las aves de los cielos. En el sexto día, Dios creó los animales en la tierra, y creó al hombre en Su imagen, y le dio dominio sobre toda la creación. Estos son los puntos principales en Génesis 1. Al leer un capítulo o un pasaje [de la Biblia], es útil que recordemos los puntos principales.

### **Recibir inspiración y volverla en oración**

Al leer la Biblia, debemos recibir inspiración y orar la inspiración que hemos recibido. Esto significa mezclar la lectura de la Palabra con oración: leer y orar, orar y leer. Es extraño no recibir ninguna inspiración después de leer un capítulo o una porción de la Biblia. Siempre debemos recibir inspiración, independientemente del capítulo o la porción de la Biblia que

leamos. Debemos tomar la inspiración que hemos recibido y no dejarla ir. En el momento en que recibimos inspiración, debemos dejar de leer y orar la inspiración que hemos recibido; es decir, volver nuestra lectura de la Biblia en oración.

Sin embargo, no necesitamos orar por un periodo de tiempo prolongado. Debemos simplemente orar de forma breve y luego reanudar nuestra lectura, continuar leyendo y orando. Debemos leer por un rato, luego orar cuando recibimos inspiración. Luego de algunas oraciones debemos reanudar nuestra lectura. De esta manera, ya no nos daremos cuenta si estamos leyendo la Palabra u orando porque nuestra lectura y nuestra oración se han convertido en una. Esta es la forma más beneficiosa de recibir el nutrimento que se obtiene al leer la Palabra.

Por ejemplo, después de leer Génesis 1 y recordar las ideas principales, espontáneamente tendremos alguna inspiración. Quizás sintamos que nuestro ser interior también se encuentra en un estado de desolación, vacío y tinieblas, y necesitamos que el Espíritu de Dios obre en nosotros y que la luz de Dios brille en nosotros. Debemos volver este sentimiento en oración de esta manera: "Señor, mi ser interior se encuentra en un estado de desolación, vacío y en tinieblas. Necesito desesperadamente que Tu Espíritu opere en mí y que Tu luz brille en mí". Después de tal oración podemos continuar leyendo. Pudiéramos leer la porción que acabamos de orar de nuevo y luego continuar la lectura. Cuando recibimos más inspiración, debemos volverla nuevamente en oración. Debemos leer y orar de esta manera.

### **No debemos tratar de obtener un entendimiento cabal**

No debemos tratar de obtener un entendimiento cabal cuando leemos la Biblia. Necesitamos entender lo que estamos leyendo, pero tratar de entenderlo demasiado puede ser perjudicial porque esto hace que nos preocupemos por asuntos los cuales no estamos preparados para entender. Simplemente debemos entender lo que podamos de lo que leemos y dejar a un lado lo que no podamos entender. Debemos simplemente dejarlos ir ya que es importante que leamos una porción de la Biblia a diario.

Por ejemplo, la primera parte de Mateo 1 consiste de muchos nombres, tales como "Abraham engendró a Isaac; e Isaac engendró a Jacob". No existe manera alguna de entender el significado de estos nombres desde la primera vez que una persona lee la Biblia. Por esta razón, debemos leer esta porción aun sin tratar de entender su significado. Habrá algún entendimiento porque aunque no sepamos quién es Abraham, sabremos que Abraham engendró un hijo llamado Isaac. El versículo 17 dice: "De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce generaciones". Luego de leer este versículo por lo menos entenderemos como mínimo que hay tres sets de catorce generaciones aunque no entendamos los acontecimientos relacionados con la deportación a Babilonia. No debemos insistir en buscar un entendimiento profundo cuando leemos la Biblia. Esto retrasará nuestro esfuerzo y a menudo arruina nuestra práctica de leer la Biblia. Al final, puede que todavía no entendamos.

No debemos preocuparnos si no entendemos la Biblia completamente ya que es imposible entender todo cuando leemos la Biblia. Independientemente de cuánta experiencia tengamos y cuán cabales seamos en nuestra lectura, es imposible entender todo al leer la Biblia. Debemos leer conforme al nivel en que nos encontremos, recibir cuanto podamos entender, y dejar a un lado lo que no podemos entender. Esta es la manera más fácil y espontánea de leer la Biblia. Esto es igual a comer una comida. Cuando hay un pedazo de pollo con hueso, simplemente dejamos a un lado el hueso. Sería terrible pensar que debemos masticar un hueso hasta hacerlo pedazos a fin de lidiar con él. Antes de poder "lidiar con" el hueso, nuestros huesos estarían quebrados y nuestra boca lastimada. Esto sólo puede perjudicarnos. Algunas personas leen la Biblia de esta manera. No se comen la carne sino que en su lugar mastican los huesos. Finalmente, ellos no sólo se perjudican a ellos mismos sino que también pasan hambre porque

no han comido nada. Nuestra lectura de la Biblia nunca debe ser así. A pesar de que todo lo que se haya en la Biblia es para que los comamos, existen varias cosas que no podemos comer ahora; deben ser dejadas para más tarde. No debemos desperdiciar nuestro esfuerzo; debemos comer lo que sea comestible y poner a un lado hasta después lo que no podemos comer. (*Lessons for New Believers*, lección 6, págs. 83-90)

## **EL TIEMPO PARA LEER LA BIBLIA**

### **El mejor tiempo es en la mañana**

Todo lo que hacemos requiere tiempo. El mejor tiempo para leer la Biblia es en la mañana. Esto se basa en Salmos 119:47-48 que dice: "Me anticipé al alba y clamé; / en Tus palabras esperé. / Se anticiparon mis ojos a las vigilias de la noche, / para reflexionar sobre Tu palabra". Esto revela que en los tiempos antiguos, aquellos que buscaban a Dios esperaban en Su palabra antes del alba y antes de las vigilias de la noche. Éxodo 16 nos habla de que los israelitas recogían el maná en el desierto. El maná tenía que ser recogido en la mañana antes que el sol saliera, porque una vez que el sol saliera el maná se derretía. El maná se compara al pan de vida en Juan 6:33 y 35. Como los israelitas, caminamos en el desierto, y cada día necesitamos el suplir del alimento espiritual. Por lo tanto, necesitamos levantarnos cada mañana para recoger el maná que se halla en la Biblia. Nuestro Señor Jesús es la Palabra de Dios, y el contenido de la Palabra de Dios es el Señor Jesús. Cuando venimos a la Biblia cada mañana para recoger el maná, estamos de hecho buscando tocar al Señor y recibirlo como nuestro pan de vida.

Este maná se derretirá cuando salga el sol. Si no aprovechamos el tiempo de reflexión en la mañana para leer la Palabra de Dios sino que en su lugar, esperamos que los niños se despierten, recibamos el periódico, y lleguen los vegetales en venta, nos será imposible leer la Biblia y beneficiarnos debido a la apariencia de todos estos "soles". Por lo tanto, antes del amanecer, antes de que salga el sol, debemos pasar tiempo en la Palabra de Dios a fin de recoger el maná, de reunirnos con Cristo como el alimento que nos nutre para el día.

Si por algunas razones algunas personas no pueden leer la Palabra en el mañana, pueden hacerlo en otros tiempos. Sin embargo, estos son casos excepcionales. Es mejor leer la Palabra en la mañana.

Aparte de leer el Nuevo Testamento en la mañana, también debemos encontrar otro tiempo durante el día para leer el Antiguo Testamento. Debemos asignar cierta cantidad de tiempo para esto cada día. Este tiempo puede ser después de la cena o antes de irse a acostar en la noche. Debemos buscar el tiempo para sentarnos a leer la Palabra de Dios. Es mejor tener estos dos tiempos cada día para leer la Biblia.

### **Dedicar al menos veinte minutos para la lectura**

Si es posible, debemos dedicar al menos veinte minutos para la lectura de la Biblia, y pasar más tiempo es aún mejor. Es muy bueno dedicar de treinta minutos a una hora. Si no podemos dedicar veinte minutos, al menos debemos dedicar diez. Nunca debemos dedicar sólo cinco minutos; debemos por lo menos dedicar diez minutos. Esto se aplica a nuestra lectura de la Biblia tanto en la mañana como en otros tiempos. Es mejor dedicar como veinte a treinta minutos cada vez que leemos la Biblia.

### **Separar un tiempo adicional**

También debemos separar un tiempo adicional, aparte de nuestro itinerario de lectura diario, para estudiar la Biblia. Puede que pasemos la mitad de un día sólo para estudiar una verdad importante. Puede que dediquemos varias semanas a estudiar la Biblia en la mañana, temprano en la tarde y en la tarde de nuevo cuando estemos de vacaciones. Esta lectura de la Biblia adicional tiene el propósito de estudiar asuntos importante y profundos en la Biblia. No forma parte de nuestra rutina usual sino que es una lectura adicional.

Creo que se ha hablado bastante acerca de la manera en que los creyentes nuevos deben leer la Biblia. Que los hermanos y las hermanas nuevos puedan establecer la práctica de leer la Biblia tan pronto como sean salvos. (*Lessons for New Believers*, lección 6, págs. 91-93)

**Referencias y lectura adicional:**

1. *Mensajes para Edificar a los creyentes nuevos tomo 1*, capítulo 9
2. *Lessons for New Believers*, capítulo 6
3. *Crucial Truths in the Holy Scriptures, tomo 3*, capítulo 31
4. *Mensajes de vida, tomo 1*, capítulo 2



## CÓMO TOCAR DEBIDAMENTE LA PALABRA DE DIOS

### Lección dos

#### Orar la Palabra

Lectura bíblica: 1 Ti. 4:6; Jer. 15:16; 1 P. 2:2-3; Jn. 4:24a; 6:63; Ef. 6:17-18; Col. 3:16; Sal. 119:148

**I. La función principal de la Biblia es impartir a Dios dentro de nosotros como vida y como alimento de vida. Siempre que leamos la Biblia, no sólo debemos intentar conocerla y entenderla, sino también ingerir la esencia de Dios, de la misma manera en la que ingerimos los alimentos—1 Ti. 4:6; Jer. 15:16; Ez. 3:1-3; Ap. 10:9-10; Mt. 4:4:**

- A. Después de ser salvos y nacer de nuevo, nuestra necesidad principal es aprender a ingerir al Señor como nuestra leche espiritual y como nuestra nutrición—Jn. 4:14; 6:35; 1 Co. 12:13.
- B. El Señor nutre Su Cuerpo valiéndose de Su Palabra. Si deseamos disfrutar al Señor y ser nutridos por Él, debemos acercarnos a la Palabra para probar al Señor—1 P. 2:2-3.
- C. El Espíritu es la sustancia misma de la Palabra de Dios:
  - 1. Dios es Espíritu. El Espíritu es la esencia y naturaleza de Dios—Jn. 4:24.
  - 2. Debido a que la Palabra es el aliento de Dios y Dios es Espíritu, el aliento que sale de Dios debe ser Espíritu—2 Ti. 3:16; Jn. 6:63.
  - 3. Este libro tiene como naturaleza la esencia misma de Dios. Siempre que nos acerquemos a este libro, debemos darnos cuenta que estamos tocando y acercándonos a Dios.
- D. La Palabra de Dios debe ser tomada con toda oración—Ef. 6:17-18:
  - 1. Es necesario recibir la Palabra del Señor en espíritu, pues las palabras del Señor son espíritu y son vida—Jn. 6:63.
  - 2. La oración es la única manera de ejercitar nuestro espíritu. La oración es la única manera de recibir y disfrutar la Palabra del Señor con nuestro espíritu.

**II. No debemos simplemente tener un solo método de oración, sino todo tipo de oración, ejercitando nuestro espíritu orando de varias maneras para ingerir la palabra de Dios—Ef. 6:18:**

- A. Orar-leer—6:17-18:
  - 1. Cuando leemos la Biblia, debemos tornar en oración las palabras que hay en la Biblia.
  - 2. Sencillamente podemos tomar las palabras de la Biblia para componer nuestra oración, es decir, orar con las palabras que se hallan en la Biblia.
  - 3. Debemos contactar al Señor por medio de mezclar nuestra lectura bíblica con la oración y por medio de mezclar nuestra oración con la lectura.
- B. Meditar—Sal. 119:15, 23, 48, 78, 99, 148:
  - 1. La palabra hebrea traducida *reflexionar* o *meditar*, tiene un amplio significado e implica inclinarse, conversar con uno mismo y declarar. Meditar en la Palabra de Dios significa disfrutar de ella al considerarla cuidadosamente—1 P. 2:2-3; Sal. 119:103.
  - 2. La oración, conversar con uno mismo y alabar al Señor forman parte de meditar en la Palabra. Meditar en la Palabra consiste en “rumiar”, en recibir la palabra de Dios reflexionando mucho sobre ella—Lv. 11:3:

- a. Generalmente, la meditación de la Palabra será más lenta y más fina que orar-leerla.
- b. Si ingerimos la Palabra demasiado rápido, no tendremos mucho disfrute. Pero si “rumiamos” mientras ingerimos la Palabra, nuestro disfrute aumentará.
- 3. Meditar es más rico y más amplio que orar-leer, pues incluye orar, adorar, disfrutar, conversar, inclinarse, y hasta alzar nuestras manos para recibir la palabra de Dios. Incluye también regocijarse, alabar, clamar, y aun llorar delante del Señor.
- C. Cantar—Col. 3:16:
  - 1. Cantar la Palabra es una manera excelente de ejercitar nuestro espíritu. Orar nos ayuda a ejercitar el espíritu, pero cantar la Palabra es una manera excelente de ejercitar nuestro espíritu.
  - 2. Si cantamos la Palabra, nuestro ser se abrirá más y la Palabra penetrará profundamente en nosotros, saturándonos por completo. Cantar la Palabra es la mejor manera de recibirla y de ser saturados del elemento de Cristo.
- D. Salmodiar—v. 16:
  - 1. Salmodiar es más elevado y más profundo que cantar. Es mejor cantar la Palabra que leerla, y aun mejor salmodiarla.
  - 2. Salmodiar es una clase de cántico que incluye la meditación. Mientras salmodiamos la Palabra, permanecemos en ella, la meditamos y la disfrutamos, proporcionando así más oportunidades para que la Palabra nos sature.
  - 3. En ese momento, podemos adorar al Señor, tener comunión con Él, y reflexionar en la presencia del Señor.

**III. Todos necesitamos mejorar y progresar en los detalles relacionados con nuestro orar-leer. Siempre que hagamos algo, primero debemos captar los principios y luego profundizar en los detalles y las técnicas:**

- A. Los principios de orar-leer son los siguientes: ore-lea la Palabra de manera rápida y con frases cortas, orando algo nuevo y fresco. Esto nos guarda de ser analíticos y nos permite ejercitar nuestro espíritu.
- B. Algunas veces podemos escoger orar-leer un versículo completo de una sola vez. Sin embargo, es más provechoso orar-leer palabra por palabra o frase por frase. Debemos orar-leer la Palabra poco a poco; incluso palabra por palabra.
- C. Es necesario que ejercitemos nuestro espíritu para evitar ser metódicos. Debemos evitar seguir un procedimiento; en su lugar, debemos siempre abrirnos al Señor y permitir que el Espíritu Santo fluya libremente.
- D. Nuestra expresión debe ser viviente y no vieja. Orar-leer no proviene de nuestra mente o conocimiento; necesitamos nuevas expresiones e inspiraciones. Entre más practicamos orar-leer la Palabra, más cosas nuevas recibiremos.
- E. Algunos santos son un poco ásperos al orar-leer, pero su espíritu es suave y no áspero. Mientras seamos ásperos, no podremos seguir el espíritu. Aunque nuestro espíritu debe ser fuerte, viviente y fresco, aún necesita ser fino y suave.
- F. Debemos evitar sobre-emocionarnos cuando oramos leemos. No debemos sobre-emocionarnos ni restringirnos demasiado. Aunque debemos ser vivientes, estar frescos y liberados, también debemos tener una mente sobria.

**IV. Por medio de orar-leer la Biblia, el Señor quien es la Palabra viva entra no solamente en nuestra mente sino también en nuestro espíritu. Por consiguiente, no solamente somos nutridos, refrescados e iluminados por el Señor, sino también**

**experimentamos ser regados, fortalecidos, transformados y edificados. Esto es experimentar el poder de la Palabra de Dios en nuestro espíritu. No hay una manera adecuada de describir el beneficio de orar-leer la Palabra.**

**Porciones del ministerio:**

### **LA PALABRA DE DIOS ES NUESTRO ALIMENTO**

En 1 Pedro 2:2-3 se halla un pasaje muy importante: “Desead, como niños recién nacidos, la leche de la palabra dada sin engaño, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado lo bueno que es el Señor”. Estos versículos son importantes para nosotros porque nos dicen claramente cómo saborear al Señor, a saber, al beber “la leche de la palabra dada sin engaño”. Si queremos saborear a Cristo, debemos ingerir la leche de la Palabra. Entonces seremos nutridos para crecer espiritualmente. ¡Alabado sea el Señor, la Biblia dice que hemos *gustado*! No dice que *conocemos* este aspecto o aquel aspecto acerca del Señor, sino que hemos *gustado* al Señor. Cuando bebemos la leche de la Palabra, en realidad saboreamos al Señor. Así que, la manera de saborear al Señor es simplemente beber la leche de la Palabra. La Palabra se nos ha dado no solamente para que la estudiemos o la aprendamos, sino para que la saboreemos. El Señor nutre a Su Cuerpo por medio de Su Palabra. Si deseamos disfrutar al Señor y ser nutridos por Él, tenemos que acudir a la Palabra para saborear al Señor.

Sin embargo, la mayoría de nosotros tiene el concepto de que la Biblia es un libro de enseñanzas, un libro lleno de doctrinas. Por eso, acudimos a la Palabra con la intención de entender y saber algo. En toda nuestra vida cristiana, ¿cuánto de la Palabra hemos ingerido como alimento para nutrir nuestro espíritu? Debemos contestar francamente que la mayoría de nosotros ha ingerido muy poco. No debemos leer la Biblia sólo para aprenderla y entenderla. La Biblia no es el árbol del conocimiento; ¡es el árbol de la vida! Si tomamos la Palabra de Dios como el árbol del conocimiento, empleamos mal la Biblia, porque 2 Corintios 3:6 nos dice que la letra mata. Nunca debemos tomar la Biblia como un mero texto, sino como un libro de vida.

Todos los cristianos saben que la Palabra de Dios cumple la función de revelarnos a Dios. Aunque tal declaración es cierta, ésta no es su función principal. La principal función que la Biblia cumple es impartir en nosotros a Dios como vida y nutrimento de vida. La Biblia no sólo nos da conocimiento acerca de Dios y de Su amor, sino que nos imparte a Dios mismo. Cuando leamos la Biblia, no deberíamos limitarnos a procurar conocerla ni entenderla, sino que debemos ingerir la esencia de Dios, así como ingerimos nuestros alimentos. Entonces, como alimento, esta sustancia será asimilada en nuestro propio ser.

En 1 Timoteo 4:6 dice que somos “nutridos con las palabras de la fe”. Sin duda hemos leído este versículo muchas veces, ¿pero hemos notado la palabra “nutridos”? ¡Alabado sea el Señor! El concepto del apóstol Pablo era que la Palabra de Dios es alimento para nutrir a los hijos de Dios. Nosotros también debemos tener el mismo entendimiento con respecto a la Palabra de Dios. No debemos considerarla sólo como conocimiento, sino como alimento para nutrirnos y abastecernos siempre.

En 1 Timoteo 1:10 se habla de las cosas que son contrarias a la “sana enseñanza”. La Palabra de Dios no solamente consiste de sólidas doctrinas que nuestras mentes entienden, sino de sanas enseñanzas que traen vida. La palabra griega traducida “sana” equivale a la palabra castellana “higiénica”. La higiene está relacionada con la salud. Debemos obtener más que palabras ortodoxas; debemos recibir las palabras sanas que nos nutren y nos abastecen.

Las Escrituras contienen por lo menos tres ejemplos de personas que comían la Palabra de Dios. El primero es Jeremías, quien dijo: “Fueron halladas tus palabras, y yo las comí...” (Jer. 15:16a). Comer algo no es simplemente recibirlo, sino asimilarlo. Asimilar algo es recibirlo en nuestro interior, digerirlo y hacer que forme parte de nuestro ser. El segundo ejemplo de uno

que comía la Palabra de Dios se halla en el libro de Ezequiel, donde el profeta Ezequiel comió la Palabra de Dios (3:1-3). Luego en Apocalipsis 10 leemos que el apóstol Juan también comió la Palabra de Dios.

Jeremías dijo: “Tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón” (Jer. 15:16b). Esto es una especie de disfrute o deleite. La Palabra, después que la comemos, se convierte en gozo y también en regocijo. La Palabra de Dios es un disfrute; después que la ingerimos y la asimilamos en nuestro propio ser, se convierte en nuestro gozo interno y en el regocijo que manifestamos. David dijo: “¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca” (Sal. 119:103). Verdaderamente la Palabra es un disfrute; es aun más dulce y más agradable que la miel a nuestro paladar.

Por estos versículos nos damos cuenta de que la Palabra de Dios no es algo que nosotros debemos solamente aprender, sino aún más, algo que debemos saborear, comer, disfrutar y digerir. Aun el Señor Jesús indica que la Palabra de Dios es alimento espiritual: “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt. 4:4). Toda palabra que procede de la boca de Dios es alimento espiritual cuyo fin es nutrirnos. Este es el alimento por el cual debemos vivir. (*Orar-leer la Palabra*, págs. 1-9)

### **VOLVERSE AL ESPÍRITU**

#### **Y RECIBIR VIDA POR MEDIO DE ORAR-LEER**

Necesitamos abrirnos al Espíritu desde lo más profundo de nuestro ser y permitirle al Señor volvernos a nuestro espíritu y de este modo nos libere de las doctrinas. En la actualidad es probable que las personas presenten mensajes elevados y escriban libros espirituales, pero es difícil para ellos ir más allá de la letra de la Biblia. Debemos darnos cuenta de que incluso la Biblia en si misma, si no la recibimos en el espíritu, no es sino muerte y doctrina. En Juan 5:39-40 el Señor Jesús les dijo a los judíos: “Escudriñáis las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eternal...Pero no queréis venir a Mí para que tengáis vida”. Esto muestra que escudriñar las Escrituras implica una cosa, mientras que venir al Señor para tener vida es otra. La Biblia puede ser sólo letra y doctrina, pero el Señor es el Espíritu vivificante. Esto no quiere decir que no nos importe la Biblia; sino más bien que necesitamos recibir la palabra del Señor en espíritu, ya que éstas son espíritu y vida (6:63).

No debemos tomar la palabra del Señor como doctrina y conocimiento para meramente estudiarla, entenderla y comprenderla. En su lugar, debemos recibir la palabra del Señor en nuestro espíritu. De ahora en adelante, debemos usar nuestro espíritu para comer la palabra del Señor, pues Sus palabras son espíritu. Orar es la única manera de recibir y disfrutar la palabra del Señor con nuestro espíritu. La oración es la única manera de ejercitar nuestro espíritu. Necesitamos orar-leer la Palabra. Lo que podamos interpretar o entender tiene poca importancia. El asunto principal es ejercitar nuestro espíritu para orar-leer la Palabra del Señor en nuestro interior. Esto es maravilloso. Muchos de nosotros podemos testificar que cuando oramos-leemos con nuestro espíritu, somos avivados en nuestro interior debido a que las palabras del Señor son espíritu. Ser avivados no depende de nuestro entendimiento. Solamente necesitamos recibir Su palabra mientras oramos. Entonces seremos avivados interiormente. (*CWWL*, 1968, t. 2, “Turning to the Age of the Spirit,” cap. 1, págs. 101-102)

### **ORAR-LEER ES LA MANERA MÁS FÁCIL**

#### **DE DISFRUTAR AL SEÑOR**

#### **LEER LA PALABRA DEL SEÑOR CON UN ESPÍRITU ABIERTO**

Orar-leer es la manera más fácil de disfrutar al Señor. Por consiguiente, cuando leemos la Biblia, es necesario tener un espíritu abierto. Nuestras experiencias pasadas o las doctrinas no deben de importarnos. Más bien, debemos orar las palabras que hemos leído. Este tipo de oración es sencilla, breve, genuina y fresca. No debemos usar palabras viejas y vacías ni

debemos examinar o esperar. Sencillamente debemos tomar las palabras que se encuentran en la Biblia como las palabras para nuestra oración, orando con las palabras de la Biblia.

Por ejemplo, Romanos 8:2 dice: “Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte”. Podemos usar este versículo para orar: “La ley del Espíritu de vida me ha librado. Esto es vida, esto es el Espíritu y esto también es la ley. Alabado sea el Señor”. Cuando oramos con un espíritu abierto de esta manera, tocamos al Señor con nuestro espíritu a través de las palabras de la Biblia y preparamos el camino para que el Espíritu Santo opere en nuestro ser. Cuando oramos-leemos con otros santos de esta manera, ellos son inspirados y orarán según su inspiración. Incluso podemos repetir la oración de cada persona a fin de ser avivados. Al orar de esta manera, nuestras oraciones siempre serán frescas, porque usamos diferentes porciones de la Biblia y oramos con las palabras que leemos. Aún si vamos a un versículo que no entendemos, todavía lo podemos usar para orar.

### **EL SEÑOR ESTÁ EN LA PALABRA, Y LAS PALABRAS DEL SEÑOR SON EL ESPÍRITU**

Esta nueva manera de leer la Biblia es muy eficaz ya que el Señor está en las palabras de la Biblia, y las palabras del Señor son espíritu y vida (Jn. 6:63). El Espíritu Santo y las palabras del Señor están mezcladas (Ef. 6:17). Por lo tanto, al orar la Palabra, podemos tocar el Espíritu por medio de la oración. Cuando oramos-leemos la Palabra, nuestro espíritu se mezcla con el Espíritu. Orar-leer no es para obtener conocimiento o doctrina, ni es tampoco para orar por algo o por alguien. Orar-leer tiene como propósito abrir nuestro espíritu para tocar las palabras del Señor a fin de que podamos tocar el Espíritu y ganar al Señor.

Cuando tocamos la palabra del Señor por medio de orar-leer la Palabra, el Espíritu Santo, nuestro espíritu y las palabras del Señor se mezclan, y disfrutamos al Señor. No necesitamos orar según nuestra vieja manera, según lo que nos enseñaron o según nuestro conocimiento. Simplemente debemos abrir la Biblia y abrir nuestro espíritu para leer dos o tres versículos. Luego podemos orar-leer lo que hemos leído, es decir, usar las palabras que hemos leído para orar. Mientras oramos-leemos, el Espíritu Santo operará y expresará Sus pensamientos en nosotros. Cuando oramos-leemos corporativamente, el Espíritu Santo operará en los santos que están orando-leyendo y ellos serán inspirados a seguir orando. Esta inspiración es una respuesta que proviene del interior de los santos hacia los unos a los otros. Mientras seguimos practicando, el orar-leer será más rico, y tocaremos al Señor y lo disfrutaremos. (*Being Delivered from Religious Rituals and Walking According to the Spirit*, cap. 15, págs. 129-130)

### **TOMAMOS LA PALABRA CON TODA ORACIÓN**

Leemos en Efesios 6:17 y 18: “Y recibid el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios; con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos”. Según estos versículos, se lucha tomando la palabra de Dios con toda oración. No debemos simplemente tener un solo método de oración, sino todo tipo de oración, ejercitando nuestro espíritu orando de varias maneras para ingerir la palabra de Dios. Este pasaje habla de orar-leer, de tomar la palabra de Dios con toda oración. Hacer guerra contra el enemigo usando nuestros pensamientos y nuestras palabras no conduce a nada. No podemos usar nuestra mente ni nuestras expresiones para luchar contra él. La manera más eficaz de hacer guerra contra el enemigo es orar-leer la Palabra, y la mejor porción de la Palabra que podemos orar-leer es el libro de Efesios. Si ustedes oran-leen dicho libro concentrados en él por cierto tiempo, serán fortalecidos. En vez de tratar de comprender el libro de Efesios, deberían más bien orar-leerlo, aunque se demoren dos semanas. Si hacen esto, podrán testificar que están llegando a ser la parte fuerte que está dentro de la mujer. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 45)

## **SER SATURADOS DE LA PALABRA AL CANTARLA**

Si verdaderamente deseamos ser llenos de la Palabra viviente y anhelamos vivir a Cristo, debemos seguir la práctica que Pablo aconseja en Colosenses 3:16. Esto implica permitir que la palabra de Cristo more ricamente en nosotros, no mediante un simple conocimiento mental, sino en toda sabiduría espiritual, lo cual también incluye el cantar y el salmodiar. ¡Oh, cuánto necesitamos cantar y salmodiar la Palabra de Dios! Es mejor cantar la Palabra que leerla, y aun mejor salmodiarla. Salmodiar la Palabra implica meditarla y disfrutarla. Mientras salmodiamos la Palabra, permanecemos en ella, la meditamos y la disfrutamos, proporcionando así más oportunidades para que la Palabra nos sature.

Si sólo leemos la Palabra, no habrá mucha posibilidad de que ésta penetre y sature nuestro ser. Pero si la cantamos, y especialmente si la salmodiamos, nuestro ser se abrirá más y la Palabra penetrará profundamente en nosotros, saturándonos por completo. Por ejemplo, si cantamos el Salmo 1, disfrutaremos las riquezas que se hallan en este breve salmo. No nos limitemos a cantar y salmodiar la Palabra en las reuniones; antes bien, acudamos a ella cada día, cantándola y salmodiándola con todo nuestro ser. Al hacerlo, ejercitemos nuestra voz, nuestra mente, nuestro corazón y nuestro espíritu.

Espero también que de ahora en adelante en las reuniones de la iglesia haya más oportunidad de cantar la Palabra espontáneamente. Quizás en una reunión lleguemos a cantar o salmodiar toda la epístola de Efesios. Si hacemos esto, sin duda alguna tocaremos las riquezas de esta epístola.

Es muy significativo que Pablo no haya mencionado la lectura de la Palabra en Colosenses 3:16 y que, en lugar de ello, haya resaltado la práctica de cantar. Por experiencia sabemos que es posible leer la Palabra sin ejercitar nuestro espíritu y sin tener ningún contacto con Dios. Pero cuando oramos, cantamos y salmodiamos, somos introducidos en el Espíritu. Cantar la Palabra es la mejor manera de recibirla y de ser saturados del elemento de Cristo. (*Estudio-vida de Filipenses*, mensaje 40)

## **MEJORAR COTINUAMENTE LOS DETALLES DE ORAR-LEER**

Actualmente, todos creemos que orar-leer es necesario. También sentimos que debemos guiar a los santos a practicar y disfrutar el orar leer en todas las iglesias locales. Considero que todos los hermanos responsables sienten que es necesario exhibir a Cristo ricamente por medio de orar-leer. Sin embargo, en nuestra práctica, existen todavía muchos detalles que requieren nuestra atención. Todos necesitamos mejorar y progresar en los detalles relacionados con nuestro orar-leer. Siempre que hagamos algo, primero debemos captar los principios y luego profundizar en los detalles y las técnicas. Por ejemplo, existen algunos principios acerca de aprender a conducir o tocar el piano, pero esto no quiere decir que la persona podrá conducir o tocar el piano bien una vez que entienda los principios. Aún necesita estudiar los detalles y mejorar sus destrezas mientras aprende. Todos necesitamos mejorar y progresar en los detalles relacionados con nuestro orar-leer y nuestras reuniones. Por ejemplo, para escribir se requiere de un bolígrafo, pero los detalles y diseños de los bolígrafos están mejorando y siendo actualizados constantemente. (*CWWL*, 1968, t. 2, "Turning to the Age of the Spirit," cap. 6, pág. 135)

## **ORAR-LEER CON UNA MENTE SOBRIA**

Debemos evitar sobre-emocionarnos cuando oramos leemos. No debemos sobre-emocionarnos ni restringirnos demasiado. Aunque debemos ser vivientes, estar frescos y liberados, también debemos tener una mente sobria. Esto lo podemos comparar con una persona que se restringe

en una situación emocionante. Los santos sencillamente deben orar-leer en una manera fresca, viva y sobria. Después de orar-leer, puede haber un tiempo de comunión o de cantar una o varias estrofas de un himno. Incluso es posible cantar un himno durante el tiempo de orar-leer. (CWWL, 1968, t. 2, "Turning to the Age of the Spirit," cap. 6, pág. 141)

### **[EL BENEFICIO DE ORAR-LEER LA PALABRA]**

Conforme a nuestra experiencia podemos testificar que debido a que practicamos orar-leer la Biblia, ahora amamos al Señor más que nunca antes. Nunca antes la Biblia había sido tan querida, rica, nueva y práctica para nosotros. Por medio de orar-leer la Biblia, el Señor quien es la Palabra viva entra no solamente en nuestra mente sino también en nuestro espíritu. Por consiguiente, no solamente somos nutridos, refrescados e iluminados por el Señor, sino también experimentamos ser regados, fortalecidos, transformados y edificados. Esto es experimentar el poder de la Palabra de Dios en nuestro espíritu. No hay una manera adecuada de describir el beneficio de orar-leer la Palabra. Si practicamos invocar el nombre del Señor y orar-leer la Palabra de Dios, disfrutaremos Su presencia. (CWWL, 1969, t. 3, "Enjoying and Ministering Christ," cap. 2, pág. 494)

#### **Referencias y lectura adicional:**

1. *Orar-leer la Palabra*
2. CWWL, 1968, t. 2, "Turning to the Age of the Spirit," caps. 1 y 6
3. *Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 45
4. *Estudio-vida de Filipenses*, mensajes 40 y 46
5. *Being Delivered from Religious Rituals and Walking According to the Spirit*, caps. 9, 15-16

## CÓMO TOCAR DEBIDAMENTE LA PALABRA DE DIOS

### Lección 3

#### Estudiar la Palabra

Lectura bíblica: Hch. 2:42; 17:11; 1 Ti. 2:4; 3:9, 15; 4:6; 5:17; 2 Ti. 2:2, 15; He. 5:13-14

- I. Existe la necesidad de estudiar minuciosamente la Palabra santa. En lo que respecta a aprender la verdad, es necesario prestar atención a varios asuntos:**
  - A. La necesidad de enseñar a los creyentes a que observen todo lo que el Señor mandó—Mt. 28:20.
  - B. La necesidad de que los creyentes perseveren en la enseñanza de los apóstoles—Hch. 2:42.
  - C. La necesidad de que los creyentes siempre estén aprendiendo y vengán al pleno conocimiento de la verdad—1 Ti. 2:4.
  - D. La necesidad de que los creyentes permitan que la palabra de Cristo more ricamente en ellos—Col. 3:16.
  - E. La necesidad de que los creyentes alcancen la madurez en la palabra del Señor por medio del ejercicio y la práctica—He. 5:13-14.
  - F. La necesidad por aquellos que son fieles en la palabra del Señor para encomendar lo que han aprendido a aquellos que son idóneos para enseñar también a otros—2 Ti. 2:2.
- II. La mejor manera de hacer que las verdades del Nuevo Testamento se forjen en nuestra constitución intrínseca, la mejor manera de adquirir el conocimiento de la economía neotestamentaria es hacer uso de la Versión Recobro con sus notas así como de los mensajes del Estudio-vida.**
- III. Necesitamos ver el propósito de la Versión Recobro y sus notas de pie de página:**
  - A. El propósito primordial por el cual se escribieron las notas de la Versión Recobro fue el de presentar la verdad, para introducirnos en la verdad.
  - B. El segundo propósito es ministrar el suministro de vida, para obtener nutrimento. En la mayoría de los comentarios y libros expositivos no hay mucha vida.
  - C. El tercer propósito de las notas de la Versión Recobro es ayudarnos a resolver los problemas más comunes y difíciles que se encuentran en [la Biblia], remover todos los obstáculos que obstruían “la vía” por la cual ustedes deberán manejar a fin de que puedan manejar su “automóvil de estudio” por todos y cada uno de los libros del Nuevo Testamento sin tener que detenerse. Ahora tenemos una vía despejada para poder estudiar, y cada libro de la Biblia está abierto para nosotros.
  - D. El cuarto propósito de la Versión Recobro y sus notas de pie de página es abrir los libros de la Biblia, para “abrir la mina” en la Biblia y sacar los tesoros, de esa manera es más fácil que ustedes excaven y saquen los tesoros.
- IV. Si usted desea obtener el beneficio que corresponde a estos cuatro propósitos, deberá profundizar en la Versión Recobro valiéndose también de las notas de pie de página y de los mensajes del Estudio-vida:**
  - A. Para estar constituidos de la verdad debemos orar-leer y después estudiar.
  - B. Al estudiar la Versión Recobro contamos con tres elementos auxiliares además del texto mismo: los bosquejos, las notas y las referencias paralelas:



1. Al leer la Versión Recobro ustedes primero tienen que aprender del bosquejo. El bosquejo es el primer elemento crucial. Algunos bosquejos son más cruciales que las notas.
  2. Las notas son cruciales. Para ser edificados en relación con la verdad, es necesario, pues, que estudien el texto y todas las notas de pie de página correspondientes.
  3. Las referencias paralelas no son cruciales, solamente son muy útiles. Si es posible, deberán también tener en cuenta las referencias paralelas.
- C. Después, ustedes deberán estudiar los mensajes del Estudio-vida:
1. Es necesario considerar el texto de la Versión Recobro con sus notas y los mensajes del Estudio-vida como nuestro libro de texto. Tiene que hacer de estas publicaciones su libro de texto.
  2. Si ustedes simplemente leen los mensajes del Estudio-vida, sólo recibirán alimento temporal, el cual llegará a ser apenas de alguna inspiración para ustedes. La inspiración es como un vapor en el aire.
  3. La única manera en que la verdad se aloje en nuestro ser es por medio de nuestra mente. Una vez que es captada por nuestra mente, dicha verdad podrá permanecer en nuestra memoria. Si tal verdad se aloja en nuestra memoria, ella llegará a ser para nosotros fuente constante y perenne de nutrimento para nuestro ser.

**V. Necesitamos captar los puntos cruciales de la verdad y obtener una visión panorámica de las Escrituras:**

- A. Primero tenemos que captar cabalmente los puntos cruciales de la verdad a fin de poder llevar a cabo aquello que hemos visto:
1. Si usted quiere profundizar en un mensaje del Estudio-vida, primero tiene que leerlo de una manera general.
  2. Al leer los mensajes del Estudio-vida, tenemos que aprender a percatarnos de los puntos cruciales. Usted primero deberá captar los puntos cruciales y profundizar en ellos.
  3. Por ejemplo, cuando leemos un mensaje en el que se nos explica que Cristo Jesús fue designado Hijo de Dios (Ro. 1:4), tenemos que reflexionar sobre qué significa que Él sea designado. Tenemos que captar debidamente este punto crucial debido a que hoy en día nosotros estamos bajo el mismo principio que se cumplía en el caso del Señor.
- B. En segundo lugar, después de captar los puntos cruciales de la verdad, tenemos que ver todos estos puntos en su conjunto, a fin de obtener una “vista panorámica”.

**VI. Es necesario cultivar el hábito de dedicar tiempo en la Palabra:**

- A. Debemos ayudar a todos los santos de las iglesias en el recobro del Señor a que adquieran el hábito de leer detenidamente uno o dos mensajes del Estudio-vida cada semana.
- B. Debemos ayudar a los santos a cultivar el hábito, la práctica, de dedicar por lo menos treinta minutos en la Palabra cada día:
1. Ellos deberán estudiar tres veces cada día durante diez minutos cada vez, o una sola vez al día por treinta minutos.
  2. Debemos exhortarles a orar-leer dos o tres versículos de este libro cada día. Orar-leer los versículos de la Biblia a fin de obtener la ayuda necesaria para poder captar plenamente la verdad que estos versículos comunican—Ef. 6:17-18.

3. Además, ellos deberán estudiar los mensajes correspondientes. Ellos deberán recibir la ayuda que les provee tanto las notas de la Versión Recobro como los mensajes del Estudio-vida a fin de que profundicen en la verdad.

C. Estudiar la Biblia de forma regular equivale a estudiarla todos los días apartando un tiempo determinado, ya sea en la mañana, por la tarde o en la noche.

D. Además de lo que estudiamos personalmente, también debemos estudiar con otros. Esta clase de estudio no se puede llevar a cabo en las reuniones grandes. Puede llevarse a cabo de modo mutuo en las reuniones de grupo vital de entre seis y diez santos.

**VII. Necesitamos redimir el tiempo para aprender la verdad—Ef. 5:16-17:**

A. Es muy fácil desperdiciar tiempo en nuestra vida diaria. Es por eso que Pablo nos dijo que debíamos redimir el tiempo.

B. Redimir el tiempo significa aprovechar cada oportunidad, y la manera de redimir el tiempo es dejar de hacer llamadas telefónicas innecesarias, no chismear y no desperdiciar el tiempo. En lugar de ello, debemos ahorrar todo nuestro tiempo para aprender la verdad.

C. Si ahorráramos nuestro tiempo para aprender la verdad, tendríamos tiempo más que suficiente.

**VIII. Nunca olviden la historia de la carrera entre la liebre y la tortuga. La tortuga gana la carrera. Si seguimos avanzando lentamente, ganaremos la carrera. Tenemos que comer con regularidad, continua y lentamente. No avancen demasiado rápido, sino lentamente. Entonces alcanzarán la meta.**

## **Porciones del ministerio:**

### **EL RECOBRO DEL SEÑOR CONSISTE EN RECOBRAR LA VERDAD**

Hoy en día toda la tierra necesita la verdad del Señor, la cual se halla en Su Palabra. Sin embargo, la Biblia, la Palabra divina, lamentablemente no ha sido completamente abierta al mundo. Por ello, no ha sido posible que las personas conozcan plenamente la verdad del Señor. A lo más, los cristianos pueden jactarse de que la Palabra de Dios ha sido publicada en muchísimos idiomas y que se ha propagado en toda la tierra. Sin embargo, no podrían afirmar que, después de que leen la Biblia, independientemente del idioma en que la lean, entienden cabalmente todos los misterios profundos que están en ella. Entienden los significados superficiales de lo que la Biblia revela únicamente conforme a su propia cultura, tradiciones, costumbres, ética, modo de vivir y moralidad, pero no han tenido la manera de comprender los misterios de las verdades que están en ella. Los misterios de las verdades de la Biblia son muy hondos y profundos; por lo que, necesitamos la iluminación espiritual del Espíritu de Dios para entenderlos, y también necesitamos dedicar tiempo para extraerlos (cfr. 1 Co. 2:10-14). (*La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio las cuatro columnas del recobro del Señor*, cap. 4)

### **EL PROPÓSITO DE LA VERSIÓN RECOBRO Y DE SUS NOTAS DE PIE DE PÁGINA**

#### **Presentar la verdad**

En 1974 comencé a escribir las notas de la Versión Recobro de la Biblia. Estas notas, basadas en un estudio expositivo de los libros de la Biblia, fueron escritas con varios propósitos. El principal propósito es el de presentar la verdad. Concluyendo en enero de 1985, hemos celebrado entrenamientos con los cuales abarcamos los veintisiete libros del Nuevo Testamento. Aquellos de ustedes que participaron de tales entrenamientos deben saber que el propósito primordial por el cual se escribieron las notas de la Versión Recobro fue el de presentar la verdad. Dudo mucho que en otros libros ustedes puedan encontrar tantas verdades básicas como las que son presentadas en la Versión Recobro. Otras exposiciones y comentarios, por ejemplo, no dan a entender correctamente en qué consiste la verdad principal contenida en el libro de Mateo. La Versión Recobro, en cambio, claramente da a entender que éste es un libro que trata sobre el reino de los cielos y da una definición apropiada de las verdades concernientes al reino de los cielos.

#### **Ministrar el suministro de vida**

El primer propósito de las notas de la Versión Recobro es presentar la verdad, y el segundo propósito es ministrar el suministro de vida. Muchos de ustedes pueden testificar que al leer otras exposiciones y comentarios bíblicos no obtuvieron tanto nutrimento como al leer la Versión Recobro.

#### **Resolver los problemas más comunes y difíciles que se encuentran en el Nuevo Testamento**

El tercer propósito de las notas de la Versión Recobro es ayudarnos a resolver los problemas más comunes y difíciles que se encuentran en el Nuevo Testamento. En casi todos los libros del Nuevo Testamento encontramos interrogantes que son difíciles de responder así como algunos problemas y asuntos de difícil comprensión. Las notas de la Versión Recobro son también un intento por resolver los problemas más difíciles en la Biblia a fin de ayudar a los lectores a superar tales escollos. En mi juventud estudié mucho la Biblia y tengo muchas experiencias al respecto. Más de una vez llegaba a cierto pasaje de la Biblia que no podía entender y, entonces, me quedaba estancado en dicho punto. Por ejemplo, en 2 Pedro 2:4 se hace referencia a cierta clase de abismos tenebrosos en los cuales fueron arrojados los ángeles que pecaron. En mi juventud, cuando leí esto en la versión en chino de la Biblia, este pasaje se

convirtió en un verdadero escollo para mí; no sabía a qué se referían, en el idioma chino, estos abismos tenebrosos. Pero en la Versión Recobro ustedes encontrarán notas que adecuadamente les ayudarán a resolver problemas como estos (véase la nota 2 de 2 Pedro 2:4 y la nota 3 de 1 Pedro 3:19). A fin de resolver problemas como éste en la Biblia, tuve que pasar mucho tiempo examinando el texto griego del original, los diccionarios, las concordancias y las exposiciones hechas por otros autores a fin de comprender apropiadamente tales pasajes. Por la misericordia del Señor, tengo la convicción de haber recibido tal entendimiento y, por ello, le doy gracias al Señor. Por tanto, para cada uno de estos problemas les he dado a ustedes una interpretación apropiada a fin de ayudarles a entender tales pasajes debidamente. Esto quiere decir que todos los obstáculos que obstruían “la vía” por la cual ustedes deberán manejar, ya han sido removidos a fin de que tengan una ruta despejada y una vía rápida por la cual podrán avanzar en el curso de su estudio de la Biblia. Hoy en día tenemos la Versión Recobro del Nuevo Testamento, en la cual prácticamente no hay obstáculos que obstruyan el camino. Ahora, ustedes pueden manejar su “automóvil de estudio” por todos y cada uno de los libros del Nuevo Testamento sin tener que detenerse. Si usted encuentra algún problema, siempre podrá recurrir a las notas a fin de ser ayudado.

### **Abrir los libros de la Biblia**

El cuarto propósito de la Versión Recobro y sus notas de pie de página es abrir los libros de la Biblia. Después que la Versión Recobro de uno de los libros de la Biblia se publicaba, ello nos daba acceso a ese libro de la Biblia en particular. Debido a que ahora tenemos en nuestras manos la Versión Recobro de todo el Nuevo Testamento, tenemos que testificar que han sido abiertos los libros que componen el Nuevo Testamento. Así pues, el Nuevo Testamento es ahora un libro abierto para nosotros. Algunos maestros de la Biblia reconocen que Apocalipsis es un libro impenetrable y demasiado profundo. Además, se les ha dicho a muchos creyentes que no traten de estudiar el libro de Apocalipsis y que es mejor que eviten tales temas. Para la mayoría de creyentes, Apocalipsis es un libro impenetrable; pero si ustedes tienen en sus manos la Versión Recobro de Apocalipsis, ya no pueden decir que éste sea un libro impenetrable, pues se les ha dado acceso al mismo. La Versión Recobro de Apocalipsis ofrece una muy breve y concisa interpretación de este libro.

He intentado, pues, abrir todos y cada uno de los libros del Nuevo Testamento, pero la “excavación” adicional es tarea de ustedes. Yo solamente les he “abierto la mina”, pero es muy poco lo que he excavado. Ciertamente el fundamento puesto por el hermano Watchman Nee en China ha sido de gran ayuda. Sin embargo, en sus días, el hermano Nee me dijo que el Señor no le había permitido escribir ningún estudio expositivo de la Biblia. No obstante, por medio de los mensajes que escuché directamente de él, por medio de las publicaciones que él produjo y por medio de muchas conversaciones personales sostenidas con él por más de dieciocho años, ciertamente pude recibir un sólido cimiento sobre el cual edificar. Como resultado de todo ello, recibí el encargo de redactar las notas expositivas de la Versión Recobro a fin de que cada libro del Nuevo Testamento fuese abierto a los santos que buscan más del Señor. Tanto el hermano Nee como yo mismo no tuvimos suficiente tiempo como para “excavar” profundizando más en estos asuntos. Aunque deseo excavar más profundamente y, de hecho, sigo haciéndolo, no creo que alcance a cavar mucho más. Por ello, les dejo a ustedes esta tarea.

Las verdades básicas nos han sido presentadas, y mucho alimento rico en la vida divina ha quedado almacenado en los libros, especialmente en los mensajes del Estudio-vida. Además, casi todos los obstáculos han sido quitados. Ahora tenemos una vía despejada para poder estudiar, y cada libro de la Biblia está abierto para nosotros. En la industria minera, lo más difícil es abrir la mina. Una vez que la mina ha sido abierta y el tesoro ha sido descubierto, es más fácil que otros excaven y saquen los tesoros. Sólo les he dejado la tarea de seguir excavando. Tengo la convicción de que el Señor seguirá realizando esta tarea por medio de ustedes o de otros. Después de cierto período de tiempo, estoy seguro de que muchos de ustedes

se volverán “buenos excavadores”. El propósito y objetivo por el cual publicamos los mensajes del Estudio-vida, es abrirles la mina para que ustedes entren en ella y continúen excavando. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3, cap. 9*)

### **UN LIBRO DE TEXTO PARA SER ESTUDIADO**

Si usted desea obtener el beneficio que corresponde a estos cuatro propósitos, deberá profundizar en la Versión Recobro valiéndose también de las notas de pie de página y de los mensajes del Estudio-vida. Ciertamente no es tarea fácil ser edificados en relación con la verdad. Es necesario, pues, que estudien el texto y todas las notas de pie de página correspondientes. Si es posible, deberán también tener en cuenta las referencias paralelas. Después, ustedes deberán estudiar los mensajes del Estudio-vida. Deben profundizar en estos mensajes, y no leerlos como si estuvieran leyendo un periódico o una obra de referencia. Es necesario considerar el texto de la Versión Recobro con sus notas y los mensajes del Estudio-vida como nuestro libro de texto. Debido a que ésta es mi labor, conozco bien la naturaleza de la misma. Les comparto estas cosas a fin de que ustedes comprendan de qué manera fueron escritas nuestras publicaciones. Si usted realiza una lectura superficial, jamás podrá profundizar en tales escritos. Tiene que hacer de estas publicaciones su libro de texto.

Si ustedes simplemente leen los mensajes del Estudio-vida, sólo recibirán alimento temporal, el cual llegará a ser apenas de alguna inspiración para ustedes. La inspiración es como un vapor en el aire. Pero si lo que leemos llega a ser una verdad en nuestro ser, este nutrimento permanece para siempre. Lo que he recibido no es mera inspiración, como si fuera un vapor. Lo que he recibido de parte del Señor siempre ha sido la verdad sólida, por lo cual es algo concreto que ha permanecido en mi ser todo el tiempo, proporcionándome nutrimento continuo y perenne. Ustedes deben obtener la verdad. La única manera en que la verdad se aloje en nuestro ser es por medio de nuestra mente. Una vez que es captada por nuestra mente, dicha verdad podrá permanecer en nuestra memoria. Si uno no ha entendido tal verdad, no podrá recibirla en su ser, pues uno recibe la verdad por medio de su mente, su entendimiento. Además, si tal verdad se aloja en nuestra memoria, ella llegará a ser para nosotros fuente constante y perenne de nutrimento para nuestro ser. Entonces se producirá en nosotros la acumulación de la verdad y llegaremos a ser personas que reciben nutrimento constantemente. Sólo entonces sabremos cómo presentar estas verdades a los demás, no solamente para inspirarlos o estimularlos, sino para establecerlos y constituirlos con la verdad. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3, cap. 9*)

### **LOS BOSQUEJOS, LAS NOTAS Y LAS REFERENCIAS PARALELAS**

Al estudiar la Versión Recobro contamos con tres elementos auxiliares además del texto mismo: los bosquejos, las notas y las referencias paralelas. Las notas son cruciales, pero dudo que muchos de ustedes se hayan percatado de que algunos bosquejos son más cruciales que las notas. Ciertamente no diría que las referencias paralelas son cruciales; únicamente diré que tales referencias al margen son muy útiles. Así pues, al leer la Versión Recobro ustedes primero tienen que aprender del bosquejo. El bosquejo es el primer elemento crucial. Yo podría escribir una nota sobre cualquier versículo de la Biblia en cuestión de un día; pero me sería imposible finalizar la redacción del bosquejo de un libro como Romanos en un solo día. Para redactar un bosquejo del libro de Romanos, uno tiene que tener presentes todos los dieciséis capítulos que lo componen. Se requiere una comprensión cabal de su contenido, y todos los puntos cruciales de dicho libro deben haber sido cabalmente asimilados por nuestro entendimiento. Sólo entonces se podrán determinar debidamente las secciones a fin de redactar el bosquejo correspondiente. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3, cap. 1*)

## **CULTIVAR EL HÁBITO DE DEDICAR TIEMPO EN LA PALABRA**

Debemos ayudar a los santos a cultivar el hábito, la práctica, de dedicar por lo menos treinta minutos en la Palabra cada día. Podemos hacer esto apartando diez minutos en la mañana, diez minutos al atardecer y otros diez minutos antes de irnos a dormir. Todos nosotros debiéramos cultivar este hábito de dedicar por lo menos treinta minutos al estudio de la Palabra de Dios. La mejor manera de iniciar esto es exhortar a los santos a que estudien un libro del Nuevo Testamento, el libro que ellos elijan. Ellos deberán adentrarse en este libro continuamente, todos los días. Quizás algunos santos decidan estudiar el libro de Romanos, o el libro de Hebreos. Ellos deberán estudiar tres veces cada día durante diez minutos cada vez, o una sola vez al día por treinta minutos. Debemos exhortarles a orar-leer dos o tres versículos de este libro cada día. Además, ellos deberán estudiar los mensajes correspondientes. Tenemos mensajes para todos los versículos. No es necesario que los santos oren-lean los mensajes del Estudio-vida, pero tienen que orar-leer los versículos de la Biblia a fin de obtener la ayuda necesaria para poder captar plenamente la verdad que estos versículos comunican. Ellos también deberán recibir la ayuda que les provee tanto las notas de la Versión Recobro como los mensajes del Estudio-vida a fin de que profundicen en la verdad. Es imprescindible que los santos hagan esto todos los días para poder captar la verdad. Después de un año de estudiar la Biblia de esta manera, veremos un cambio sustancial en la vida familiar, la vida privada y la vida de iglesia que llevan los santos. Tal vez nos parezca que orar-leer apenas unos cuantos versículos implica avanzar a un paso demasiado lento, pero debemos recordar que también respiramos del mismo modo, lenta y pausadamente. Al respirar tenemos que hacerlo poco a poco, pero esta práctica continua genera cierta clase de acumulación y nos mantiene vivos. Tal vez pensemos que esto es demasiado lento, pero aunque tomáramos diez años para estudiar todo el Nuevo Testamento, esto sería maravilloso. Si captáramos plenamente la verdad contenida en la mitad del Nuevo Testamento después de tan solo cinco años de estudio, esto ciertamente sería maravilloso. No alentamos a los santos a ser ambiciosos e intentar acabar un libro de la Biblia en un solo día; pues entonces su “estómago reventaría”. No debiéramos alentarlos de esta manera; más bien, debiéramos instarles a avanzar más pausadamente. No es cuestión de cantidad, sino de perseverancia. Para esta clase de estudio de la Biblia se requiere perseverancia. A mi parecer, esto es algo que debiéramos recordar a los creyentes una semana tras otra, y algunas veces los ancianos deberán orientar a los santos así como alentarlos y motivarlos en este cometido. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3, cap. 10*)

### **[Estudiar con otros]**

...Para estar constituidos de la verdad debemos orar-leer y después estudiar. Orar-leer versículos tales como Juan 1:1 y 14 pone un buen cimiento. Después podremos estudiar los puntos cruciales de estos versículos con la ayuda de los mensajes del Estudio-vida. Con esta ayuda, podemos descubrir qué son la gracia y la realidad. Tenemos que estudiar las verdades palabra por palabra, término por término y expresión por expresión. Espontáneamente podremos recitar lo que hayamos orado-leído y estudiado. Además de lo que estudiamos personalmente, también debemos estudiar con otros. Esta clase de estudio no se puede llevar a cabo en las reuniones grandes. Puede llevarse a cabo de modo mutuo en las reuniones de grupo vital de entre seis y diez santos. (*Los grupos vitales, cap. 16*)

## **REDIMIR EL TIEMPO PARA APRENDER LA VERDAD**

Espero que ninguno entre nosotros diga que no tiene tiempo. Algunos dicen que son personas demasiado ocupadas, pero una vez que se ponen a hablar por teléfono, pueden pasar media hora contando chismes. Si ahorráramos nuestro tiempo para aprender la verdad, tendríamos tiempo más que suficiente. Es muy fácil desperdiciar tiempo en nuestra vida diaria.

Es por eso que Pablo nos dijo que debíamos redimir el tiempo (Ef. 5:16; Col. 4:5) y entender cuál es la voluntad del Señor (Ef. 5:17). Redimir el tiempo significa aprovechar cada oportunidad, y la manera de redimir el tiempo es dejar de hacer llamadas telefónicas innecesarias, no chismear y no desperdiciar el tiempo. En lugar de ello, debemos ahorrar todo nuestro tiempo para aprender la verdad.

En el pasado, cuando alguien quería aprender la verdad, no era tan fácil encontrar libros de consulta, pero ahora hay muchas publicaciones espirituales entre nosotros, y la mayoría de ellas tienen que ver con la verdad. Así que, si tenemos el deseo de profundizar en la verdad, no tenemos ninguna escasez de libros de consulta, y además los libros no son difíciles de entender. Mientras que estemos dispuestos a hacer el debido esfuerzo, en poco tiempo todos podremos exponer la verdad. Espero que todos nosotros podamos satisfacer la necesidad del Señor y hagamos este voto, para que de ahora en adelante ahorremos nuestro tiempo, evitando chismear, hacer llamadas telefónicas innecesarias y desperdiciar nuestro tiempo. En vez de ello, debemos esforzarnos por aprovechar el tiempo para aprender la verdad, conocer la verdad, exponer la verdad, experimentar a Cristo mediante la verdad y ministrar a Cristo a las personas por el Espíritu. Si hacemos esto, el Señor podrá obtener un camino abierto y amplio en todo lugar. (*La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio las cuatro columnas del recobro del Señor*, cap. 5)

### **LA TORTUGA GANA LA CARRERA**

Una persona que busca más del Señor con toda diligencia podría estudiar todo el Nuevo Testamento en dos años y medio al dedicar dos horas al día a dicha labor. Si la iglesia, sin embargo, necesitara de unos siete años y medio para abarcar todo el Nuevo Testamento, esto seguiría siendo maravilloso. Nunca olviden la historia de la carrera entre la liebre y la tortuga. La tortuga gana la carrera. Si seguimos avanzando lentamente, ganaremos la carrera. Todos los “corredores” serán derrotados, pero los que trabajen arduamente ganarán la carrera. Tenemos que comer con regularidad, continua y lentamente. Les aconsejo que no avancen demasiado rápido, sino lentamente. Entonces alcanzarán la meta. Si hubiésemos iniciado esta práctica hace diez años, ya habríamos estudiado todo el Nuevo Testamento. Aun si usted estudia la mitad de todo el Nuevo Testamento, se dará cuenta de que después de ello, usted será una persona diferente. Además, si la iglesia entera pudiese estudiar la mitad del Nuevo Testamento, esta iglesia sería diferente. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3, cap. 13*)

#### **Referencias y lectura adicional:**

1. *Crucial Words of Leading, libro 2, cap. 8*
2. *La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio las cuatro columnas del recobro del Señor*, capítulos 1, 3-5
3. *Entrenamiento para ancianos, libro 3, capítulos 1, 9, 10, 13*
4. *Collected Works of Witness Lee, 1984, Vo. 1, “Miscellaneous Messages Given in Irving,” cap. 3*

## CÓMO TOCAR DEBIDAMENTE LA PALABRA DE DIOS

### Lección 4

#### Hablar la Palabra de Dios

Lectura bíblica: Nm. 11:28-29; 1 Co. 14:24, 31, 26; 12:8; Hch. 1:8; 2:41, 46-47; 5:42;  
Ef. 6:17-18; Col. 3:16; Hch. 8:1, 4; 2 Ti. 4:2; 1 Co. 12:3

**I. En el pasado vimos que Dios desea que todos los hombres vengan al pleno conocimiento de la verdad; este deseo está en el corazón de Dios. Pero un segundo deseo que está también en el corazón de Dios es que nosotros hablemos por Él. Todos debemos hablar:**

- A. En el libro de Números en el Antiguo Testamento se halla el concepto de que todos deben hablar la palabra de Dios, o que todos pueden hablar la palabra de Dios—Nm. 11:29:
  - 1. Números 11:29 dice: “Pero Moisés le respondió [a Josué]: ¿Tienes tú celos por mí? ¡Cómo quisiera que todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera Su Espíritu sobre ellos!”
  - 2. Moisés deseaba que todos los del pueblo de Israel fuesen profetas, aquellos que hablaran por Dios. Lo dicho aquí fue una gran profecía dada por Moisés.
- B. En el Nuevo Testamento, Pablo también habló de esta manera—1 Co. 14:31:
  - 1. La palabra dicha por Moisés (Nm. 11:29) fue promovida por Pablo en 1 Corintios 14 y ésta halla su cumplimiento en la economía neotestamentaria de Dios cuando los creyentes profetizan en las reuniones de la iglesia—vs. 24, 31.
  - 2. En 1 Corintios 14:31 Pablo dijo: “Porque podéis profetizar todos uno por uno”. La palabra griega incluye tanto el derecho como la capacidad.
- C. El deseo de Dios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, siempre ha sido que Su pueblo sea un pueblo que hable.

**II. Es necesario que practiquemos el hablar divino en nuestra vida diaria, el ministerio y las reuniones:**

- A. No debemos hablar negativamente, sino que siempre debemos hablar positivamente. No debemos seguir chismeando, criticando ni hablando ociosamente. Debemos simplemente hablar Cristo, hablar gracia, hablar misericordia, hablar Dios y hablar la Palabra santa—Ef. 4:29; Col. 4:6.
- B. Debemos darnos cuenta de que como creyentes todos hemos sido hechos los testigos del Cristo vivo—Hch. 1:8:
  - 1. En Hechos 1:8, el Señor Jesús le dijo a Sus discípulos: “Pero recibiréis poder, cuando ya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.
  - 2. En este versículo el punto crucial es: “Y series Mis testigos”. Los testigos son los que hablan.
  - 3. Después de la ascensión de Cristo, los discípulos fueron testigos del Viviente. El hablar de ellos estaba relacionado con el ser de Dios, Su encarnación, Su vivir en esta tierra, Su crucifixión, Su resurrección, Su estancia con ellos por cuarenta días y Su ascensión.
  - 4. Tres mil creyeron y fueron bautizados. Luego, comenzaron a reunirse no solamente en el templo, sino de casa en casa; en sus casas predicaban y enseñaban. Predicaban y enseñaban a Jesús—2:41, 46-47; 5:42.



- C. Podemos practicar el hablar divino al usar los estudio-vida en las reuniones de hogar; hay por lo menos siete maneras de leerlos:
1. Primero debe leerlos brevemente. Solamente lea una porción pequeña.
  2. Segundo, si esa porción es crucial, repítala; este tipo de repetir-leer transmite mucha vida, está cargado de significado y deja una impresión.
  3. La tercera manera es leer con algún tipo de explicación, pero no con demasiada. Algunas veces ciertas palabras o terminologías en algunos mensajes no son comunes.
  4. Otra manera es orar-leer. Algunas veces cuando hay versículos cruciales, tiene que orar-leerlos—Ef. 6:17-18.
  5. También tiene que leer modulando su voz, al igual que la música. A veces la melodía aumenta o disminuye. A veces es más rápida o más lenta.
  6. También podemos orar-leer. Cuando leamos un versículo, es probable que usted tenga un himno o un coro que corresponde con el tema—Col. 3:16.
  7. Luego, existe otra manera de leer, esto es, leer a fin de aplicar [lo que hemos leído], aplicar-leer. Es posible que lea un versículo y lo aplique a su situación, a su necesidad actual.
- D. Necesitamos hablar Cristo a los demás de manera viviente—Hch. 8:1, 4:
1. Hechos 8:1 nos dice que todos los miles de creyentes nuevos se esparcieron por toda Judea y Samaria como resultado de una gran persecución. Aquellos que se esparcieron predicaron las buenas nuevas de la palabra a dondequiera que iban—v. 4.
  2. Aquellos que se esparcieron aprendieron a hablar la misma cosa; a dondequiera que iban hablaban Cristo.
  3. Todos nosotros en el recobro del Señor necesitamos hablar Cristo en nuestra vida diaria, a nuestros padres, hijos, primos, y nuestra familia política.
  4. Hable Cristo todos los días. Háblelo en su oficina, al tomar un café en su descanso, a la hora del almuerzo. Por lo menos cinco minutos cada día, cinco días a la semana, las cuatro semanas del mes. Hable de Jesucristo, el Espíritu vivificante, el Dios Triuno todo-inclusivo y procesado.
- E. Necesitamos predicar la palabra a tiempo y fuera de tiempo—2 Ti. 4:2:
1. En 2 Timoteo 4:2, Pablo encarga a Timoteo a que “proclame la palabra; que [se] mantenga preparado a tiempo y fuera de tiempo”.
  2. La palabra que Pablo encargó a Timoteo a proclamar era la palabra contenida en las Sagradas Escrituras las cuales Timoteo conocía desde la niñez. Todos necesitamos adentrarnos en la Palabra, en las Escrituras.
  3. Pablo encargó a Timoteo a estar listo "a tiempo y fuera de tiempo", para predicar la Palabra. Muchas veces decimos que ahora no es el tiempo de hablar; que estamos fuera de tiempo. Todos debemos hablar fuera de tiempo.
- F. Necesitamos hablar en el Espíritu Santo con miras a la edificación de la iglesia—1 Co. 12:3:
1. En 1 Corintios 12 Pablo presenta el asunto de hablar en las reuniones. En el versículo 3 él dice: “Nadie que hable en el Espíritu de Dios dice: Jesús es anatema; y nadie puede decir: ¡Jesús es Señor!, sino en el Espíritu Santo”.
  2. Primera de Corintios 12:3 es nuestra base firme para decir con seguridad que estamos en el Espíritu Santo. Solamente tenemos que decir: “Oh Señor Jesús” y automáticamente estamos en el Espíritu Santo.

3. Cuando vamos a las reuniones, debemos practicar hablar de esta manera, en el Espíritu Santo. Cuando abramos nuestra boca para hablar, debemos abrir nuestra boca con el Espíritu.
  4. Debemos mantenernos alerta y no decir cosas distintas. No intente exhibir su inteligencia o su perspicacia. No intente mostrar que es mejor ni más grande que los demás. La persona más perspicaz es aquella que recibe la bendición, y recibir la bendición depende del hecho de hablar la misma cosa.
- III. No existe otra manera de edificar la iglesia que no sea aquella en la que todos aprendemos a hablar Cristo, hablar de parte de Cristo y hablar por Cristo. Debemos hablar en nuestra vida diaria, en la oficina, la escuela, con nuestra familia, en nuestro ministerio y especialmente en las reuniones de grupo pequeño.**

### **Porciones del ministerio:**

#### **EN EL ANTIGUO TESTAMENTO: MOISÉS DESEABA QUE TODO EL PUEBLO DEL SEÑOR FUERA PROFETA**

He leído la Biblia por muchos años, pero sólo hasta recientemente descubrí que en el libro de Números en el Antiguo Testamento se halla el concepto de que todos deben hablar la palabra de Dios, o que todos pueden hablar la palabra de Dios, o, también podríamos decir, que todos tienen la capacidad de hablar la palabra de Dios. En breve, podemos decir que alguien que ha sido salvo, alguien que sirve al Señor, tiene la aptitud, el derecho, la capacidad y también la responsabilidad y la carga de hablar la palabra de Dios.

En Números 11 Moisés sintió que la responsabilidad que estaba sobre sus hombros, de conducir a los israelitas de Egipto a Canaán, era demasiado pesada (v. 14). Dios entonces le dijo: “Reúname a setenta hombres entre los ancianos de Israel [...] y [...] tráelos a la puerta del Tabernáculo de Reunión” (v. 16). Moisés obedeció, y de las setenta personas, sesenta y ocho vinieron para estar delante del tabernáculo. Entonces el Espíritu se posó sobre todos ellos, y fueron movidos a hablar. El texto original dice que todos ellos profetizaron (v. 29), pero la versión popular de la Biblia en el idioma chino no se atreve a traducirlo de esta manera. Todas las sesenta y ocho personas se convirtieron en profetas, y todas ellas hablaban por Dios. Al mismo tiempo, el Espíritu también se posó sobre los dos que se quedaron en sus tiendas, y ellos profetizaron en el campamento. Algunos al ver esto sintieron envidia, y le informaron sobre esto a Josué, el ayudante de Moisés. Luego Josué fue a Moisés y le rogó, diciendo: “Señor mío Moisés, no se lo permitas” (v. 28). Entonces Moisés en seguida lo reprendió, diciendo: “¿Tienes tú celos por mí?” (v. 29), y luego añadió esta frase: “Ojalá todo el pueblo de Jehová fuera profeta”.

Cuando vi este versículo, hubo una fuerte reacción dentro de mí, porque unos años antes en los Estados Unidos tuve el denuedo de decirles a las personas que cada uno de ellos podría ser un apóstol, un profeta, un evangelista, un pastor y un maestro. Les di ejemplos que mostraban que incluso una hermana adolescente podría ser esta clase de personas. Por ejemplo, supongamos que sus abuelos aún no son salvos y que usted va a casa y les dice: “Abuelo, acabo de recibir la mejor de las bendiciones”, y luego empieza a compartirle el evangelio a él y también a su abuela. Finalmente, si los dos ancianos son conmovidos y reciben al Señor, ¿no sería usted un evangelista? Supongamos además que sus abuelos viven en el campo donde no hay una iglesia, y usted les predica el evangelio de esa manera y ellos son salvos. Supongamos que usted va a visitarlos con algunos hermanos y los bautiza, y les dice a sus abuelos que empiecen a reunirse allí. Al hacer esto usted está estableciendo una iglesia en ese lugar. ¿No sería usted entonces un apóstol? Y si luego continúa visitándolos y hablándoles la palabra, sería un profeta. Además, si les enseña la Palabra, sería un pastor y un maestro. De esa manera, usted sería una

persona que cumple estas cuatro funciones. Es un poco arriesgado para mí hablar de esta manera, pero alabado sea el Señor porque he hallado un fundamento sólido en el Antiguo Testamento, y ahora puedo hablar con más denuedo.

### **EN EL NUEVO TESTAMENTO: TODOS PUEDEN PROFETIZAR UNO POR UNO**

Pablo también habló de esta manera. En 1 Corintios 14:31 Pablo dijo: “Porque podéis profetizar todos uno por uno”. La versión popular en el idioma chino traduce la palabra *poder* sólo en el sentido de tener la posibilidad de hacer algo, es decir, refiriéndose a tener el derecho de hacerlo. Sin embargo, la palabra griega incluye ambos sentidos, es decir, que todos tenemos tanto el derecho como la capacidad de profetizar. Aunque la versión popular en el idioma chino tradujo esta palabra de esa manera, en nuestra Versión Recobro la hemos traducido “podéis”.

### **NUESTRA BOCA DEBE HABLAR PALABRAS DE GRACIA**

En el pasado vimos que Dios desea que todos los hombres vengan al pleno conocimiento de la verdad (1 Ti. 2:4); este deseo está en el corazón de Dios. Pero un segundo deseo que está también en el corazón de Dios es que nosotros hablemos por Él. Todos debemos hablar. Todos podemos hacerlo, es decir, todos tenemos el derecho y la capacidad. No podemos decir que no tenemos la capacidad de profetizar, pues Dios nos creó con cuerdas vocales y una lengua, y con dos labios y una boca llena de dientes. Los dientes no sólo nos sirven para comer, sino también para hablar. Sin embargo, le hemos fallado a Dios según Su creación, pues continuamente hablamos tonterías, criticamos, mentimos y propagamos rumores. (*Todos pueden hablar la palabra de Dios*, cap. 1)

### **TESTIGOS DEL CRISTO VIVIENTE**

En Hechos 1:8 el Señor Jesús le dijo a Sus discípulos: “Pero recibiréis poder, cuando ya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. En este versículo el punto crucial es: “Y series Mis testigos”. Los testigos son los que hablan. Debemos darnos cuenta de que como creyentes todos fuimos hechos los testigos del Cristo vivo. Cuando el Señor Jesús habló esto, Él estaba hablando en resurrección. Él no sólo es el Cristo encarnado que vivió en esta tierra en Su carne, sino Él era el Cristo que paso a través de la encarnación, el vivir humano, crucifixión y entró en resurrección. Pocos días después de que esta palabra fue hablada, el Señor Jesús ascendió a los cielos. Diez días después de Su ascensión, Él se derramó como el Espíritu de poder económicamente en Sus discípulos. Luego, recibieron poder y fueron hechos Sus testigos para hablar acerca de Él. ¿Qué deberían hablar? Ciertamente hablarían que este Cristo es Dios, y que este Cristo quien es Dios, se encarnó. Tal vez Pedro diría: “Yo lo he visto. Cuando Él era un hombre viviendo en esta tierra, yo lo acompañé desde Galilea hasta Samaria por Judea y Jerusalén. Comí con Él y me quedé con Él. Viví con Él por tres años y medio. ¡Yo estaba con Él!” Le seguirían diciendo a las personas: “Nosotros vimos cómo fue crucificado en la cruz, cómo derramó Su sangre y cómo fue sepultado. Luego, en el tercer día, temprano en la mañana, fuimos a su tumba y, ¡nos dimos cuenta de que estaba vacía! Allí, los ángeles nos dijeron que ¡Él había resucitado de entre los muertos! ¡Nosotros vimos esto! Luego, por la noche Él nos visitó y nos mostró Su cuerpo físico en resurrección con la marca de los clavos. Después de esto, Él se quedó con nosotros apareciéndose y desapareciéndose por cuarenta días. Él nos encargó a esperar hasta que recibiéramos el poder de arriba y, ¡ahora lo tenemos! En el monte de los Olivos lo vimos ascender a los cielos. Allí, los ángeles nos dijeron que Él regresaría”. No cabe duda que aquellos discípulos estaban hablando Cristo de esta manera. Fueron testigos del Viviente. Lo que hablaron no fue doctrina, la ley, profecía, tipos, proverbios o salmos. Lo que hablaron fue ¡Cristo, una persona viviente! Su hablar fue respecto al ser de Dios, Su encarnación, Su vivir en esta tierra, Su crucifixión, Su resurrección, Su estancia con ellos por

cuarenta días y Su ascensión a los cielos. Ciertamente ellos hablaron estos aspectos respecto a Cristo. No hablaron otra cosa que no fuese Cristo, Cristo, Cristo, Cristo en cada aspecto. (*The Divine Speaking*, cap. 2, págs. 19-20)

### **EL USO DE LOS ESTUDIO-VIDA EN LAS REUNIONES DE HOGAR**

Debemos usar los Estudio-vida, pero no de todas esas formas. Olvídense de las demás formas. Debemos usar los Estudio-vida en las reuniones pequeñas. Infórmenle a los santos que vamos a usar cierto mensaje del Estudio-vida como el material para nuestro hablar en la reunión. Luego, cuando todos vayamos a la reunión, lo comenzaremos a leer. Hay por lo menos siete maneras de leer. Primero debe leerlos brevemente. Sólo lea una porción pequeña. A veces no necesita leer una frase completa para darse cuenta de que una frase o cláusula es crucial. Por ejemplo, usted quizás lea: "Pero cuando agradó a Dios...revelar a Su Hijo en mí" (Gá. 1:15a, 16a). Cuando usted lea esto, ciertamente se dará cuenta de que esto no es una palabra común; esto es demasiado crucial. Por lo tanto, no debe adelantarse y leer muy rápido. Debe detenerse por un momento: "Le agradó a Dios revelar a Su Hijo en mí". Cuando usted se detiene, algunos otros lo repetirán. Primero lee una porción corta. Segundo, si esta porción es crucial, repítala. Pero no la repita de manera formal. Debemos repetirla en una manera viviente y no en muerte o de manera formal. Este tipo de repetir-leer transmite mucha vida, está cargado de significado y deja una impresión. "¡Le agradó! ¡Le agrado a Dios revelar a Su Hijo en mí!"

La tercera manera es leer con algún tipo de explicación, pero no con demasiada. Algunas veces ciertas palabras o terminologías en algunos mensajes no son comunes. Las personas no conocen el significado de estas palabras. Por ejemplo, Mateo 1:21 dice: "Llamarás Su nombre Jesús". Quizás repita: "¡Jesús! ¡Jesús!" pero nadie sabe qué quiere decir Jesús. Tiene la repetición, pero se necesita explicar: "Llame a Su nombre Jesús. Llámeme Jehová el Salvador". Léalo de manera que lo pueda explicar. En su lectura, usted le dará el significado a las personas. Algunas veces se dará cuenta de que explicar de esta manera es bueno y que vale la pena repetirlo. Entonces dirá: "Jesús, Jehová el Salvador. ¡Oh Jehová el Salvador!" esto impresiona a las personas. Esta manera requiere mucho aprendizaje. Por consiguiente, todos debemos aprender. Especialmente en esta era, en el siglo veinte, todo requiere mucho aprendizaje. Si usted es un creyente del siglo veinte y está en el recobro del Señor no puede actuar de manera sencilla.

Otra manera es orar-leer. Algunas veces cuando hay versículos cruciales, los tiene que orar-leer. Cuando lea estos versículos, se dará cuenta de que son cruciales y que los debe repetir. Después de que los lea, inmediatamente los debe repetir. Esto es orar-leer. También tiene que leer modulando su voz, al igual que la música. A veces la melodía aumenta o disminuye. A veces es más rápida o más lenta. A veces tiene que leer en voz alta y a veces no tan alta. Tenemos que aprender esto; no somos máquinas, no somos robots, estamos muy vivos. Sabemos cómo alzar la voz y como bajarla. Todos debemos aprender la manera adecuada. Tenemos una mente sobria y un espíritu. Solamente debemos ejercitar nuestro espíritu y sabremos cuándo sea el momento de expresar algo. También sabemos cuánto tiempo debemos tomar para expresarlo y cuánto debemos decir.

Abrir las reuniones de hogar puede hacer que una persona que le gusta hablar utilice esa oportunidad para pasar todo el tiempo hablando. Esto es una preocupación muy grande. Les ruego a todos que por amor, todos amamos al Señor, amamos Su Cuerpo, amamos Su iglesia. Por causa de este amor, todos debemos funcionar de forma adecuada. No ocupe el tiempo de otros; no hable demasiado; no ore demasiado. Todos necesitamos aprender esto. Entonces, podremos practicar usar los Estudios-vida de una manera apropiada.

También podemos orar-cantar. Cuando leemos un versículo, quizás tenga un himno o un coro que corresponda con ese pensamiento. Por ejemplo, Gálatas 2:20 dice: "Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí". Existe un himno con tal coro: "Cristo vive en mí, Cristo vive en mí". Cuando

lee: "Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí", puede que alguien inmediatamente tome la delantera para cantar ese coro: "Cristo vive en mí, Cristo vive en mí". Esta es la razón por la cual le llamo orar-cantar.

Luego, existe otra manera de leer, esto es, leer a fin de aplicar [lo que hemos leído], aplicar-leer. Es posible que lea un versículo y lo aplique a su situación, a su necesidad actual. Existen más formas de leer. No se limita. Todos tenemos que estar vivientes, abiertos, ser flexibles y capaces de acomodarnos. Tratemos y aprendamos. Todos estamos aún en la etapa de aprendizaje. El mejor lugar para que usted practique este aprendizaje es en las reuniones de hogar...

Necesitamos utilizar los Estudios-vida a fin de enriquecer las reuniones de hogar, fortalecer las reuniones de hogar, refrescarlas, y hacerlas tan vivientes, tan atractivas, aun tan atractivas y tan sostenedoras. Creo que alcanzaremos esta meta. Si laboramos, de seguro alcanzaremos la meta, y las iglesias serán edificadas. Una vez que las iglesias son edificadas, el aumento seguramente llegará. Si todos comenzamos a hablar, el Señor lo honrará. Tarde o temprano, esta persona será salva, aquella persona será salva; habrán personas salvas aquí y allá. Todas estas personas salvas serán añadidas. ¡Esta es la manera! (*The Divine Speaking*, cap. 5, págs. 63-67)

### **HABLAR CRISTO A OTROS DE UNA MANERA VIVIENTE**

Queridos santos, ahora estamos en el recobro de Señor, y ciertamente creo que ahora es el tiempo en el cual el Señor va a llevar a cabo su mover actual. Todos nosotros en el recobro del Señor necesitamos hablar Cristo en nuestra vida diaria, a nuestros padres, hijos, primos, y nuestra familia política. Todos le debemos tanto a nuestros parientes. Trate de hacer una lista de todos los nombres de sus parientes. Entre estos nombres puede que el veinte por ciento sea salvo, y los demás todavía sean incrédulos. Ellos necesitan su hablar. Todos sus parientes necesitan la verdadera ayuda que proviene de su hablar Cristo. No predique de una manera religiosa, sino hablele a sus parientes de una manera viviente. Hablele a su padre. Hablele a su madre. Hablele a su tía. Hablele a su tío. Hablele a su hermano. Aun si ambos, usted y su hermano son cristianos, todavía necesita hablarse el uno al otros. Deje que sus padres escuchen su hablar. No hable de computadoras, física, o matemáticas, sino sólo Cristo. ¡Él es el único tesoro! Hable de Jesús, de Cristo, del Espíritu que da vida, del Dios Triuno todo-inclusivo y procesado. Sus padres se asombrarán de tal hablar.

Continúe hablando Cristo todo el día. Todos los seres humanos hoy necesitan a Cristo, sin embargo necesitamos hablarles. Hable de manera viviente, de una manera práctica, conforme a su experiencia de Él. Hablelo en su oficina, al tomar un café en su descanso, a la hora del almuerzo. Por lo menos cinco minutos cada día, cinco días a la semana, las cuatro semanas del mes. Al menos puede hablarle Cristo veinte veces mensualmente.

En el últimos pasados años, muchos de nosotros nos sentimos que no pudimos hablarles a otras personas debido a la difamación de los opositores. Ya no debemos usar esta excusa. Olvídense de todas las difamaciones. Sólo necesitamos hablar Cristo a otros. Nada es tan dulce, tan fresco, tan aromático como Jesús. Necesitamos hablar Cristo.

### **PROCLAMAR LA PALABRA A TIEMPO Y FUERA DE TIEMPO**

En 2 Timoteo 4:2, Pablo encarga a Timoteo a que "proclame la palabra; que [se] mantenga preparado a tiempo y fuera de tiempo". Cuando estudié este versículo, verifique conmigo mismo en cuanto a cuál fue la palabra que Pablo encargó a Timoteo a proclamar. Esto me hizo volver al capítulo anterior. El capítulo cuatro versículo 1 de seguro es la continuación del pensamiento de Pablo al final del capítulo tres. En los últimos tres versículos del capítulo tres Pablo nos dice: "Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de

Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra". Estos versículos nos ayudan a darnos cuenta de que la palabra a la que Pablo encargó a Timoteo a proclamar era la palabra contenida en las Sagradas Escrituras las cuales Timoteo conocía desde la niñez. Todos necesitamos adentrarnos en la Palabra, en las Escrituras.

El encargo del Apóstol Pablo a Timoteo se basaba en el conocimiento que Timoteo tenía de la Biblia. Si no hubiese conocido la Biblia, ¿qué clase de palabra hubiese podido predicar? Necesitamos predicar la palabra que hemos aprendido de la Palabra de Dios. Esto fue lo que los creyentes en los primeros siglos hicieron en Hechos 5:42 cuando se reunían de casa en casa, "no cesaban de enseñar y anunciar el evangelio de Jesús, el Cristo". En las reuniones de hogar, enseñaron y predicaron lo que habían aprendido acerca de Cristo.

Pablo encargó a Timoteo a estar listo "a tiempo y fuera de tiempo", para predicar la Palabra. Muchas veces decimos que ahora no es el tiempo de hablar; que estamos fuera de tiempo. Todos debemos hablar fuera de tiempo. Ciertamente atesoro a todos los santos jóvenes y su deseo de rescatarlos del sistema pastoral. Los jóvenes que todavía están en la escuela se encuentran rodeados de la mayor cantidad de personas. Casa escuela es un gran estanque lleno de peces. Este es un ambiente arreglado por Dios a fin de hablarle a otros. A los estudiantes siempre les ha gustado escuchar a sus compañeros de clase mucho más que a sus maestros o padres. Necesitamos aprender a pescar estos peces al hablarles Cristo. Necesitamos convertirnos en pescadores de hombres, trayendo a las personas a Cristo y a las reuniones de hogar. Para esto, yo no creo en ningún tipo de arreglo humano, sino en el actuar, comportamiento, trabajo, esfuerzo y dificultades que los santos jóvenes tienen para contactar a sus compañeros estudiantes. Si hacemos esto, en un corto período de tiempo muchos serán bautizados y añadidos a las iglesias. (*The Divine Speaking*, cap. 2, págs. 25-27)

#### **Referencias y lectura adicional:**

1. *Todos pueden hablar la palabra de Dios*, cap. 1
2. *The Divine Speaking*, caps. 2 y 5

## La Palabra en el libro de Hechos

### Hch. 2:41

41 Así que, los que recibieron su **palabra** fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas.

### Hch. 4:4, 31b

4 Pero muchos de los que habían oído la **palabra**, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil.

31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la **palabra** de Dios.

### Hch. 6:4, 7

4 Y nosotros perseveraremos en la oración y en el ministerio de la **palabra**.

7 Y crecía la **palabra** de Dios, y se multiplicaba grandemente el número de los discípulos en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

### Hch. 8:4, 25

4 Así que, los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando la **palabra** de Dios como evangelio.

25 Y ellos, habiendo testificado solemnemente y hablado la **palabra** del Señor, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.

### Hch. 11:1, 19

1 Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la **palabra** de Dios.

19 Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la tribulación que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin hablar a nadie la **palabra**, sino sólo a los judíos.

### Hch. 12:24

24 Pero la **palabra** de Dios crecía y se multiplicaba.

### Hch. 13:5, 26, 44, 48, 49

5 Y llegados a Salamina, anunciaban la **palabra** de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante.

26 Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a nosotros es enviada la **palabra** de esta salvación.

44 El siguiente día de sábado se juntó casi toda la ciudad para oír la **palabra** de Dios.

48 Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la **palabra** del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

49 Y la **palabra** del Señor se difundía por toda aquella provincia.

### **Hch. 14:3**

3 Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio de la **palabra** de Su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios.

### **Hch. 15:7, 35**

7 Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo desde los primeros días Dios me escogió entre vosotros para que los gentiles oyesen por mi boca la **palabra** del evangelio y creyesen.

35 Y Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía, enseñando y anunciando el evangelio, la **palabra** del Señor, con muchos otros.

### **Hch. 18:5, 11**

5 Y cuando Silas y Timoteo descendieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la **palabra**, testificando solemnemente a los judíos que Jesús era el Cristo.

11 Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la **palabra** de Dios.

### **Hch. 19:10, 20**

10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la **palabra** del Señor.

20 Así crecía y prevalecía poderosamente la **palabra** del Señor.

### **Hch. 20:32**

32 Y ahora os encomiendo a Dios, y a la **palabra** de Su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia entre todos los que han sido santificados.



## Centrar todo nuestro ser en la Palabra de Dios

“Tenemos que acudir a la Palabra más segura y abrir todo nuestro ser a ella — nuestra boca, nuestros ojos, nuestra mente, nuestro espíritu y nuestro corazón— hasta que Cristo como estrella de la mañana nazca en nosotros y nos alumbre”.— *La conclusión del Nuevo Testamento, cap. 8*

### *La palabra y la boca*

**Deuteronomio 30:14** Pero muy cerca de ti esta la **palabra**, incluso en tu boca y en tu corazón, para que la pongas por obra.

**Salmo 119:13** Con mis labios he contado todas las **ordenanzas** de Tu boca.

**Salmo 119:103** ¡Cuán dulces son a mi paladar Tus **palabras**! ¡*Mas dulce* que la miel a mi boca!

**Apocalipsis 10:10a** Entonces tomé el **librito** de las manos del Ángel, y me lo comí entero; y era dulce en mi boca como la miel.

### *La palabra y los ojos*

**Proverbios 4:20-21** Hijo mío, está atento a mis **palabras**...Que no se aparten de tus ojos.

**Deuteronomio 6:6, 8** Y esta palabras, que yo te mendo hoy, estarán sobre tu corazón...y serán por frontales entre tus ojos.

### *La palabra y los oídos*

**Ezequiel 3:10** Además, me dijo: Hijo de hombre, toma en tu corazón todas Mis **palabras** que Yo te hablaré, y óyelas en tus oídos.

**Lucas 11:28** Y Él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la **palabra** de Dios, y la guardan.

**Romanos 10:17** Así que la fe proviene del oír, y el oír, por medio de la **palabra** de Cristo.

### *La palabra y las manos*

**Salmo 119:48** Alzaré mis manos a Tus mandamientos, los cuales amo; y reflexionaré sobre Tus estatutos.

**Deuteronomio 11:18** ...estas mis **palabras**...las ataréis como señal en vuestra mano...

### *La palabra y los pies*

**Salmo 119:133** Afirma mis pasos en Tu **palabra**, y no dejes que me domine iniquidad alguna.

**Salmo 119:105** Lámpara es a mis pies Tu **palabra** y luz a mi senda.

### *La palabra y el Espíritu*

**Efesios 6:17-18** Y recibid el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, el cual es la **palabra** de Dios; con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu.

**Juan 6:63** El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las **palabras** que Yo os he hablado son espíritu y vida.

### *La palabra y el corazón*

**Salmo 119:11** En mi corazón he atesorado Tu **palabra** para no pecar contra Ti.

**Salmo 119:36** Inclina mi corazón a Tus **testimonios** y no a las ganancias deshonestas.

**Salmo 119:161** ...mi corazón tiene respetuoso temor de Tus **palabras**.

**Jeremías 15:16** Fueron halladas Tus palabras, y yo las comí; y Tu **palabra** me fue por alegría y por gozo de mi corazón.

**Lucas 8:15b** ...éstos son los que con corazón noble y bueno retienen la **palabra** oída, y dan fruto con perseverancia.

### *La palabra y el alma*

**Deuteronomio 11:18a** ...pondréis estas mis **palabras** en vuestro corazón y en vuestra alma.

**Salmo 19:7a** La **ley** de Jehová es perfecta: restaura el alma.

**Salmo 119:20** Quebrantada está mi alma anhelando Tus **ordenanzas** en todo tiempo.

**Jacobo 1:21b** ...Recibid con mansedumbre la **palabra** implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

### *La palabra y la mente*

**Salmo 119:16b** ...no me olvidaré de Tu **palabra**.

**Salmo 119:52** Me he acordado, oh Jehová de Tus **ordenanzas** de antaño, y me he consolado

**Salmo 119:73b** ...dame entendimiento para que aprenda Tus **mandamientos**.

**Salmo 119:130** La abertura de Tus **palabras** ilumina, impartiendo entendimiento a los sencillos.

**Nehemías 8:8** Y leían en el libro, en la **ley** de Dios, interpretando y dando el sentido, para que comprendieran la lectura.

**Lucas 24:45** Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las **Escrituras**.

### *La palabra y la voluntad*

**Salmo 119:30** He escogido el camino de la fidelidad; he puesto tus **ordenanzas** delante de mí.

**Salmo 119:173** Esté lista Tu mano para auxiliarme, porque he escogido Tus **preceptos**.

### *La palabra y los oídos; los ojos, el corazón y el cuerpo: Todo nuestro ser*

**Proverbios 4:20-22** Hijo mío, está atento a mis palabras, inclina tu oído a lo que digo. Que no se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón; porque son vida a los que las hallan, y sanidad para toda su carne.